

Setiembre 2016

Año 11 / Número 16

MURAL

de Estudios Generales Letras

RSU

¿Por que
Responsabilidad
Social
Universitaria?

ÉTICA EN EL
AMBIENTE

INCLUSIÓN
Y
CIUDADANÍA



ESPECIAL

HENRY PEASE

Agradecimiento al
profesor y amigo

Setiembre 2016

Año 11/ Número 16

MURAL

de Estudios Generales Letras



Año 11 /2016 / número 16
Revista publicada por Estudios Generales Letras
de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Editor Edson Dávila Bao

Consejo Editorial Pablo Quintanilla Pérez-Witch
Augusta Valle Taiman
Javier Oshiro Oshiro
Manuela Gargurevich Gonzáles-Vigil
Fiorella Tazza Guevara
Susana Prado Velásquez

Diseño Editorial Megumi Watanabe
megumi@wud.pe

Corrección de estilo Alina Limo Vásquez
alimo@pucp.pe

Impresión Imprenta R & F Publicaciones y Servicios
Jirón Manuel Candamo 350, Lince

Av. Universitaria 1801 San Miguel, Lima, Perú
Telf : 626 2000 anexo 5301

mail: eeggll@pucp.pe

Se autoriza la reproducción del contenido citando la fuente.
Hecho en Depósito Legal en Biblioteca Nacional del Perú
2009-06526

CONTENIDO

#16 DO



39

ESPECIAL MURAL

Henry Pease
Maestro y amigo.
Remembranza de
María Angélica
Pease y amigos
PUCP.

- 4 Colaboradores MURAL
- 9 Editorial
- 10 La sociedad y sus universidades, la universidad y sus sociedades
- 13 Historia para Maestros, una experiencia de responsabilidad social universitaria
- 16 Ciudadanía: eje de la responsabilidad social universitaria
- 18 La formación ciudadana en un contexto democrático: desafío y responsabilidad fundamental de la Universidad peruana
- 20 La responsabilidad social universitaria y el cultivo de la espiritualidad
- 22 La responsabilidad social en el arte y el diseño
- 23 Fe y responsabilidad social universitaria
- 24 La responsabilidad social y política de la institución universitaria
- 26 Las visitas de campo y el compromiso en la formación universitaria
- 28 Aprendamos a vivir comprometidos
- 29 De la extensión a la responsabilidad: universidad y sociedad
- 31 RSU, Universidad y estudiantes: ¿qué nos falta para ser socialmente responsables?
- 33 La responsabilidad de formar ciudadanos
- 34 Por una educación universitaria plural, íntegra e interdisciplinaria
- 36 La universidad y la responsabilidad social a la luz de la ética de Cristo
- 46 Ética y ambiente
- 48 Lago Titicaca: demasiado grande para un solo reportaje
- 50 Ciencia, Historia, Arte y Tecnología universitaria aplicada dentro de un concepto de responsabilidad social
- 53 La responsabilidad social en épocas neoliberales
- 54 La RSU hacia dentro de la comunidad PUCP
- 58 Concurso de Ciudadanía y Responsabilidad Social en Estudios Generales Letras: principales aprendizajes
- 60 La responsabilidad social universitaria desde el voluntariado
- 61 Aquéchuate
- 62 La RSU desde PUK WAWA
- 65 PASÓ EN LA ROTONDA



Omar Alejos

Miembro de la revista *Themis*. Estudiante de Derecho. Ex coordinador de RSU en la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales de EEGLL



Valeria Arón

Miembro del Tercio Estudiantil del Consejo de Estudios Generales Letras 2015-2016. Representante ante la Asamblea Universitaria 2016-2017. Estudiante de la Especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Ivanoel Carrasco Molle

Cofundador del Proyecto Puk Wawa (Pukllachkaq wawa - "Niños jugando"). Estudiante de la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Augusto Castro

Ph.D. en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Tokio. Director del Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energías Renovables de la PUCP. Docente del curso de Realidad Social Peruana en Estudios Generales Letras.



Ricardo Cuenca

Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Madrid. Director general e investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos. Profesor principal del Departamento de Educación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.



Edson Dávila Bao

Licenciado en Comunicaciones con mención en Comunicación Audiovisual. Coordinador de la Oficina de Actividades y Comunicaciones de Estudios Generales Letras de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Predocente del curso de Registro de Imagen y Audio de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación.



Juan Miguel Espinoza Portocarrero

Magíster en Historia. Docente del Departamento de Teología.



Renzo Fernández Escobar

Presidente de la Federación de Estudiantes PUCP (FEPUC). Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Betty Galarreta

Ph.D. en Química por la Universidad de Western Ontario. Profesora asociada del Departamento de Ciencias, Sección Química. Miembro del Grupo de Análisis de Materiales de Patrimonio Cultural (GAMPAC-PUCP).



Gonzalo Gamio Gehri

Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Comillas (Madrid, España). Profesor de Ética y de Filosofía Política en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.



Patricia Gonzales Gil

Ph.D. en Bioquímica y Biofísica Molecular por la Universidad de Pennsylvania. Profesora asociada del Departamento de Ciencias de la PUCP, Sección Química.



Amparo Huamán Valladares

Docente del Departamento de Teología. Docente del curso Desarrollo Humano y Sentido de la Vida.



Rolando Iberico Ruiz

Licenciado en Historia. Docente del curso Orígenes del Cristianismo.



Pilar Kukurelo Del Corral

Arquitecta egresada de la Maestría en Gerencia Social. Coordinadora de Formación General de la Facultad de Arte y Diseño. Docente de los cursos Dibujo Geométrico y Proyectos de Desarrollo desde el Arte y el Diseño.



Lucía López Flórez

Licenciada en Comunicación para el Desarrollo. Coordinadora de la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales (Oprosac) de EEGLL.



Joan Machiavello Escalante

Magíster en Estudios Culturales e Ingeniera Industrial por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Jefa de Desarrollo Organizacional en la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la PUCP.



María Angélica Pease

Ph.D. en Psicología Cognitiva por la Universidad de Columbia de NY. Miembro del grupo Psicología Política y Social de la PUCP. Investigadora en la línea de psicología cultural. Docente asociada a tiempo completo del Departamento de Psicología.



Pablo Quintanilla

Ph.D. en Filosofía por la Universidad de Virginia en Estados Unidos. Magíster en Filosofía por la Universidad de Londres (King's College). Se especializa en filosofía del lenguaje y de la mente, epistemología y teoría de la acción. Miembro de diversas sociedades académicas internacionales, incluyendo el Grupo Interdisciplinario de Investigación Mente y Lenguaje. Docente principal de la Especialidad de Filosofía del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Decano de Estudios Generales Letras.



Joel Rojas Huaynates

Estudiante de Maestría en FLACSO-Ecuador. Bachiller de Filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Miembro del Grupo de Estudios Latinoamericanos Pedro Zulen y de la Revista *Solar*.



Giancarlo Rossi Lévano

Miembro del Tercio Estudiantil del Consejo de Estudios Generales Letras 2015-2016. Estudiante de la Especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Lars Stojnic Chávez

Magíster de Investigación en Ciencia Política por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Licenciado en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Jefe del Área de Formación e Investigación de la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la PUCP. Coordinador y docente del curso de Ciudadanía y Responsabilidad Social de Estudios Generales Letras.



Augusta Valle Taiman

Especialista en didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Magíster en Ecoturismo con especialidad en Interpretación del Patrimonio Histórico por la Universidad Nacional Agraria de la Molina. Licenciada en Educación Secundaria con especialidad en Historia y Geografía por la PUCP. Bachiller en Letras y Ciencias Humanas con mención en Historia por la PUCP donde también se desempeña como docente y directora de estudios de Estudios Generales Letras.



Pablo Vega Centeno

Sociólogo por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Doctor en Arquitectura por la Universidad Católica de Lovaina. Director del Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad de la PUCP. Docente a tiempo completo del Departamento de Arquitectura.



Tesania Velázquez Castro

Directora de la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Magíster en Evaluación Clínica y Forense en la Universidad de Salamanca. Docente asociada del Departamento de Psicología y de la Maestría de Psicología Comunitaria. Trabaja en las líneas de psicología forense, penitenciaria, género, intervención en desastres y salud mental comunitaria.



Hildegard Willer

Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación. Docente auxiliar en el Departamento de Comunicaciones. Docente del curso Taller de Periodismo Especializado. Corresponsal para medios de habla alemana.



Alonso Zambrano Pérez

Coordinador del Área de Comunicaciones del voluntariado Aquéchuate. Estudiante de la Especialidad de Periodismo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Carlos Rodrigo Zúñiga

Secretario de Asuntos Académicos del Centro Federado de Estudios Generales Letras. Fundador de la primera delegación Letras MUN (Model United Nations). Estudiante de la Especialidad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

**SOMOS PUCP,
SEÁMOSLO SIEMPRE.**

EL HEROÍSMO COTIDIANO

Edson Dávila Bao



humanos; Tim Berners-Lee y Steve Jobs, revolucionarios de la tecnología; y, más recientemente, Malala Yousafzai, la Premio Nobel de la Paz más joven de la historia; y Marino Morikawa, científico peruano que desinfectó de forma gratuita una laguna.

También quisiera incluir en la categoría de “súper” a los maestros. Aquellas personas que, sobre la base de su conocimiento y compromiso con la educación, motivan e incentivan la aparición de más héroes reales, aquellos que llegan a sus salones de clase cargados con ilusión y sueños de dejar una huella en el mundo.

A mi parecer, ahí radica la importancia de la responsabilidad que tiene una universidad para con su sociedad: no solo debe formar buenos profesionales, sino buenas personas y ciudadanos. Y es que la responsabilidad de recibir a un joven de 16, 17 años que todavía se encuentra en etapa formativa y está descubriendo su lugar en el mundo es muy grande.

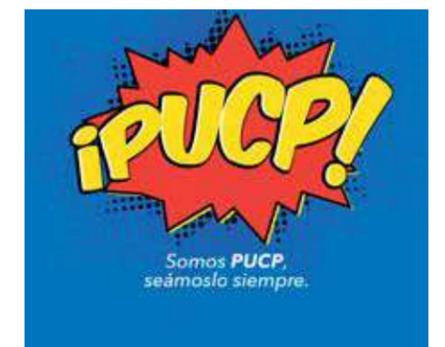
Los estudiantes llegan a la universidad para aprender nuevos conocimientos y, a su vez, esa nueva información se convierte en parte de la persona que llegan a ser conforme pasan los años. Por ello, es fundamental contar con un campus que no solo brinde una infraestructura adecuada, ya que el aprendizaje se da incluso fuera de las aulas, en la interacción entre alumnos, profesores y administrativos; en la incentivación por la exploración vocacional y la investigación; en la difusión de políticas ambientales y de igualdad social; en la práctica de actividades deportivas.

Para mí es un privilegio formar parte de una universidad como la PUCP, en la que todos tienen la posibilidad de potenciar su talento y convertirse en héroes o contribuir en la formación de uno.

Desde niño, he sentido una fascinación especial por los superhéroes, esos personajes que con antifaces y habilidades especiales son capaces de acciones valerosas e increíbles. Conforme fui creciendo, comprendí que ser un héroe era cosa de los cómics y de las películas; sin embargo, al seguir mis estudios universitarios, descubrí y redescubrí a muchas personas “súper” que pueden ser catalogadas como héroes por las acciones que realizan y realizaron en pro, no solo de una persona o de una ciudad, sino a favor de causas con un alcance de escala mundial.

Este conocimiento se forjó en las aulas universitarias, donde los docentes profundizaban y desarrollaban más lo aprendido en el colegio. Así creció mi admiración hacia personas como Simón Bolívar y José de San Martín, gestores de nuestra independencia; Túpac Amaru II, María Parado de Bellido y Miguel Grau, figuras ilustres de nuestra patria; Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Nelson Mandela, activistas en pro de la igualdad y de los derechos

“
(...) al seguir mis estudios universitarios, descubrí y redescubrí a muchas personas “súper” que pueden ser catalogadas como héroes por las acciones que realizan y realizaron en pro, no solo de una persona o de una ciudad, sino a favor de causas con un alcance de escala mundial.
 ”



LA SOCIEDAD Y SUS UNIVERSIDADES LA UNIVERSIDAD Y SUS SOCIEDADES

Pablo Quintanilla



¿Qué clase de vínculo tiene una universidad con la sociedad a la que pertenece? ¿Tienen las universidades algún tipo de responsabilidad frente a las sociedades que las albergan?

Nos planteamos estas preguntas desde los orígenes de estas instituciones, pero se hacen más urgentes en el mundo actual, en que los sistemas universitarios de los países están entrelazados con su vida cultural, científica y económica.

Las respuestas pueden ir desde un universalismo extremo hasta un localismo radical. En el primer caso, habrá quienes piensen que la tarea de una universidad es producir conocimiento y transmitir información de generación en generación, y que el pertenecer a una comunidad u otra es solo un producto del azar. Desde ese punto de vista, la universidad no tiene mayor compromiso con una sociedad específica, sino con todas o con ninguna, en el mismo sentido en que un astrofísico que se propone

explicar el universo puede hacerlo desde Lima, Bombay o la Polinesia, sin que la ubicación haga mayor diferencia para ello. En el segundo caso, habrá quienes creen que, dado que la universidad y los académicos son el producto de una realidad social específica, la obligación prioritaria de la primera es el desarrollo y la transformación de esa sociedad.

Sin embargo, como suele suceder, quizá ambos extremos estén equivocados. Por una parte, las universidades se dirigen, por su propia naturaleza, hacia una búsqueda universal. Les interesa todo lo que tiene que ver con el ser humano y con su entorno, lo que implica plantearse preguntas que, en principio, serían las mismas en otra latitud del planeta. Vistas así las cosas, dará igual preguntarse acerca de la resistencia de los materiales de construcción,



(...) vivir en un país multiétnico y multicultural como el Perú hará que uno valore la autoconsciencia tomando en consideración elementos idiosincráticos o ancestrales, lo que podría no ocurrir si estuviera en otro lugar del orbe.



de las características de la autoconsciencia humana o de la naturaleza de la obligación jurídica, más allá de las coordenadas de la zona geográfica en la que uno se encuentre.

Pero el que las universidades sean el producto de sociedades específicas en momentos determinados de su historia, y el que los docentes y alumnos que trabajan y estudian en ellas tengan ciertas características culturales por pertenecer a esas sociedades hace que esa universalidad deba ser cualificada.

Por una parte, es cierto que algunas preguntas son universales por su propia naturaleza, pero también es verdad que esas mismas preguntas adoptan características diferentes y tienen implicancias distintas, según las circunstancias de quien las formula.

Así, por ejemplo, el vivir en una zona sísmica y con características económicas peculiares hace que un ingeniero que se interroga por la resistencia de materiales de una construcción deba tener en cuenta variables que podría no necesitar en otras condiciones.

De igual manera, vivir en un país multiétnico y multicultural como el Perú hará que uno valore la autoconsciencia tomando en consideración elementos idiosincráticos o ancestrales, lo que podría no ocurrir si estuviera en otro lugar del orbe. Asimismo, no puede ser lo mismo preguntarse sobre la naturaleza de la obligación jurídica en un país homogéneo y con analfabetismo cero, que



hacerlo en uno donde hay muchas comunidades recientemente contactadas para las que el concepto de Constitución es incomprensible o es una ficción lejana.

De otro lado, dado que es una comunidad humana la que, de manera directa o indirecta, protege, permite y fomenta la existencia misma de sus universidades y su permanencia en el tiempo, es claro que estas instituciones tienen una obligación para con las necesidades de la sociedad que las hace posible.

Adicionalmente, hay consideraciones éticas que toda persona e institución debe tener hacia sus congéneres y el entorno en que vive, comenzando, por supuesto, con lo más cercano. Más aún, considerando que la universidad no solo transmite conocimiento y logra competencias en sus estudiantes, sino también forma valores en ellos, es imprescindible acostumbrarlos desde el inicio de su vida académica y profesional a

recordar que no son un hilo en el aire, sino parte de un tejido social que cambiará en la medida en que los individuos cambien, y que el desarrollo social y personal es un bien en sí mismo al que todos aspiramos y debemos aspirar.

Finalmente, el esfuerzo que una universidad realice para que su entorno social se desarrolle en democracia, justicia y libertad es esencial para que esa universidad pueda prosperar como institución intelectual, pues la ausencia de esos valores en una sociedad hace casi imposible la presencia de instituciones universitarias de calidad, de manera que la responsabilidad social universitaria es también una obligación que redundará en beneficio de las propias universidades.

Una universidad es un espacio multidimensional. No solo es un centro de producción y transmisión de conocimiento, sino también es un lugar de convivencia según ciertos valores éticos, democráticos y políticos. No es solo un foco de irradiación

cultural para la sociedad, sino también un punto de referencia de principios morales. No solo forma profesionales y ciudadanos, sino también ejerce un rol de liderazgo en la generación del tipo de responsabilidad social que todo ciudadano debe tener.

Pero la responsabilidad social no debe ser una práctica carente de auto cuestionamiento. En una universidad no solo se reflexiona (lo que ya implica una mirada sobre uno mismo), sino también se discute sobre las posibilidades, características y conveniencias de la reflexión misma, pues las universidades son espacios metacognitivos en los que también se reflexiona sobre la responsabilidad que tiene la reflexión. Por eso, también es tarea de la Universidad reflexionar sobre el tipo de deberes y compromisos que tiene como institución.

Dado que una universidad es inseparable de la sociedad que la alberga, pues es un producto de ella pero también tiene la capacidad de transformarla, es

HISTORIA PARA MAESTROS, UNA EXPERIENCIA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Augusta Valle



necesario cuestionarse qué clase de compromiso debe tener para con esa sociedad. Esta pregunta es crucial en el caso del Perú, un país claramente necesitado de liderazgo ético e institucional, donde las universidades son las llamadas a cumplir ese rol.

Las características políticas, sociales y económicas de una sociedad son determinantes para el surgimiento de buenas universidades y de vida académica e intelectual de alto nivel. Parece claro que las universidades florecen en sociedades democráticas, justas y libres, mientras que se agostan en las que no lo son. Ello no es sorprendente, porque el intercambio horizontal de razones, que es consustancial a una buena universidad, requiere de espacios democráticos y libres. Por eso, tampoco sorprende que la filosofía, y muchas de las ciencias que hoy conocemos, hayan nacido en las comunidades griegas que comenzaron a practicar, de manera tímida e imperfecta, la democracia.

Para los griegos, la reflexión ética individual era inseparable de la reflexión política sobre la sociedad buena, ya que, si el objeto de la ética es la determinación del bien al cual deben dirigirse las acciones humanas -y de los medios necesarios para ello-, el objeto de la política es la determinación del bien al cual debe dirigirse la sociedad y de los medios requeridos para llegar a él. Pero esto es válido solo si entendemos el concepto de “política” en el más antiguo y mejor de sus sentidos, esto es, como reflexión sobre la organización de la vida humana en una sociedad, con el objetivo de que esta sea al mismo tiempo más justa y más libre, así como un espacio privilegiado para el desarrollo y el florecimiento de los individuos.

Aunque las universidades como las conocemos hoy día surgieron en Europa durante la Edad Media, hay un importante sentido en que la idea original de un espacio académico de intercambio y producción de conocimiento es una idea griega.

También es griega la idea de que el lugar natural del ser humano es la sociedad y que, ya sea si somos conscientes de ello o no, nuestra vida intelectual tendrá efectos prácticos que terminarán moldeando la sociedad en que vivimos. Para Aristóteles, quizá el más grande filósofo de todos los tiempos, *la polis* —es decir la sociedad— se define como *physis kai telos anthropou*, esto es, como naturaleza y finalidad del ser humano. Análogamente, no sería exagerado decir que la vida en una sociedad libre y justa es también la naturaleza y finalidad de una buena universidad.

Todo esto conduce a entender que las sociedades y sus universidades, por lo menos en el mundo actual, constituyen un matrimonio inseparable, donde lo positivo o negativo que pueda ocurrir en uno de los cónyuges afectará inevitablemente al otro. Esto implica, asimismo, que el compromiso que las universidades tienen para con sus sociedades es también una responsabilidad para con ellas mismas.



La relación de la Universidad con su entorno es tan fundamental como lo son la investigación y la formación académica y profesional de sus estudiantes, pues existe un compromiso que nos lleva a tomar conciencia de las necesidades, retos y problemas de la sociedad para la cual trabajamos. En ese sentido, la escuela es uno de los espacios del entorno sobre el que investigamos y frente al cual debemos asumir una responsabilidad más activa.

Tendemos a cuestionar la formación que reciben los estudiantes por la falta de actualización o escasez de conocimientos, reclamamos que se promueva el desarrollo del pensamiento crítico, pero, a menos que sea nuestro tema de investigación, pocas veces exploramos qué ocurre en realidad en un mundo tan complejo como el de las aulas escolares.

Precisamente con la intención de acercarse a la escuela para aprender de ella e intercambiar experiencias nace Historia para Maestros. Este proyecto de responsabilidad social reúne a estudiantes, egresados y profesores de la Especialidad de Historia con los objetivos de investigar la enseñanza de la Historia en la escuela, poner a disposición materiales y reseñas de publicaciones recientes, y acercarse a los maestros y maestras para dialogar sobre las necesidades, retos y problemas de la enseñanza de la historia en el nivel escolar. Este proyecto está planteado bajo la idea de un intercambio constante entre los miembros de nuestra universidad y los profesores y profesoras que acompañan las distintas actividades que promueve desde hace ya varios años.

Historia para Maestros se organiza como un trabajo

continuo en el que los voluntarios y voluntarias visitan a los docentes de diversas escuelas y recogen sus inquietudes sobre materiales requeridos y actividades que consideran importantes. Como parte del proyecto, se ofrecen talleres que buscan proponer alternativas para la enseñanza de la historia, charlas de conferencistas internacionales, y se cuenta con un blog [blog.pucp.edu.pe/historiamaestros] en el que se publican resúmenes de temas, fuentes primarias, trabajos de estudiantes de la Especialidad, comentarios sobre publicaciones recientes, debates historiográficos y se informa sobre actividades académicas de interés. La asistencia a las actividades propuestas por el grupo y las más de 600 visitas diarias al blog son evidencia del entusiasmo con el que maestros y maestras acogen y participan en las propuestas del grupo.

Uno de los proyectos emprendidos más recientemente es *Re-pensando la enseñanza de la Historia del Perú del siglo XX*, proyecto que ganó el fondo concursable de la Dirección de Responsabilidad Social de la PUCP en dos ocasiones, el 2015 y nuevamente el 2016. El objetivo central del proyecto es acercar a los y las docentes escolares a un enfoque alternativo para abordar la historia republicana peruana del siglo XX. Tradicionalmente, en la escuela, la historia de nuestro país se trata desde una perspectiva centrada en los gobiernos y las obras realizadas, sin proponer una mayor reflexión sobre las implicancias de las políticas públicas, el papel



El objetivo central del proyecto es acercar a los y las docentes escolares a un enfoque alternativo para abordar la historia republicana peruana del siglo XX.



de los distintos grupos sociales, las expresiones culturales populares, y menos aún sobre la diversidad cultural. La gente común no es protagonista de la historia nacional, que parece transcurrir en una dimensión política desconectada de la vida cotidiana. Tampoco se considera la diversidad cultural del país: la historia es convertida en un relato homogéneo que transmite una perspectiva limeña, principalmente masculina y criolla, que omite las diferencias e ignora los conflictos (Walker 2009). Esta ausencia de lo cotidiano y de la diversidad en la Historia que se enseña en la escuela contribuye a alejar aún más a los y las jóvenes de la Historia, que es vista como una narración ajena, en la que no se ven representados (Pagès 2007).

Por esta razón, este proyecto de Historia para Maestros enfocado en la historia peruana del siglo XX propone visibilizar a diversos protagonistas y alternar temas tradicionalmente olvidados en el discurso escolar, sobre los cuales los historiadores han investigado y publicado. Se ofrecen talleres con especialistas que desarrollan una síntesis del tema y se discute un conjunto de fuentes que podrían ser usadas en clase. La recopilación y selección de fuentes es producto de un trabajo conjunto entre especialistas y voluntarios del grupo de Historia para Maestros. Tras la charla del primero, se presentan las fuentes a los docentes, se discuten la viabilidad de su uso y las actividades que se podrían desarrollar en el aula, y, finalmente, se pregunta cuáles serían otras fuentes necesarias para que los estudiantes comprendan el problema. Con todo esto, se publicará un material de enseñanza que recoge los artículos de los historiadores especialistas, un conjunto de fuentes sobre el tema y una serie de actividades propuestas a los docentes.



Este material de enseñanza es producto del trabajo colaborativo de historiadores, estudiantes de Historia y docentes escolares, para acercar así las distintas miradas que la academia y la escuela tienen sobre la enseñanza de la Historia.

El proyecto propone ofrecer una perspectiva crítica y significativa de la enseñanza del siglo XX, y ayudar a romper con la tradición memorística que se limita a repetir una relación de obras desarrolladas durante un gobierno. A su vez, la propuesta busca también acercar a los alumnos a la forma como se produce el conocimiento histórico a través del uso de fuentes primarias y secundarias (Wineburg 2001; Santisteban 2010). Se trata de una tendencia bastante difundida para renovar la enseñanza de la historia y desarrollar el pensamiento histórico de los estudiantes (Shanahan 2003; Podany 2005). Lamentablemente, el uso de fuentes presenta aún muchas dificultades en nuestro país por diversos motivos. Primero, por la falta de una metodología adecuada para iniciar su uso en la escuela y segundo por la falta de recopilaciones de fuentes disponibles para los docentes (Valle 2011).

La experiencia de Historia para Maestros vincula a los estudiantes

de la especialidad de Historia con problemas que se comentan en las aulas universitarias, pero que, muchas veces, no se conocen en su real magnitud y diversidad. Les permite tomar contacto con maestros, con escuelas y alumnos y sus necesidades, de manera que se promueva la reflexión sobre la manera en que la academia responde a estas inquietudes del mundo escolar. Historia para Maestros es una forma de llevar el conocimiento de la academia a la escuela, y de la escuela a la academia.

Referencias bibliográficas

PAGÈS, J. 2007. "La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado". AVILA, R. M./LOPEZ, R./FERNÁNDEZ DE LARREA, E. (eds.): *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*. Bilbao. Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales, pp.205-215

Podany, A. 2005. "Using primary sources in the study of history. Appendix F". En: *History-Social Science Framework for California Public Schools Kindergarten Through Grade Twelve*. Sacramento, CA: Departamento de Educación de California.

Santisteban, A. 2010. "La formación de competencias de pensamiento histórico". *Clio y Asociados*, (14), pp.34-56. Recuperado de: http://www.memoria academica.fahce.unip.ar/art_revistas/pr4019.pdf

Shanahan, C. 2003. *Using multiple texts to teach content*. Naperville: North Central Regional Educational Laboratory Learning Point.

Walker, Charles 2009. "La nueva historia y la historia de siempre: el impacto de las nuevas corrientes historiográficas en el Perú actual". En: Walker, Charles. *Diálogos con el Perú. Ensayos de Historia*. Lima: IEP pp. 390-418

Wineburg, S. 2001. *Historical Thinking and Other Unnatural Acts*. Filadelfia: Temple University Press



Testimonios

Daniel Chero
Voluntario del grupo
"Historia para Maestros"

Formar parte de este Historia para Maestros ha enriquecido mi formación tanto dentro como fuera de las aulas, y más de una vez, me ha permitido acercarme a una realidad que no debe quedar ajena al quehacer histórico. El establecer un diálogo directo con profesores de tan diversos contextos ha permitido enriquecer el trabajo que venimos realizando como equipo.

El acercarnos a las aulas nos ha permitido reconocer el largo camino que aún nos toca recorrer, tanto en la investigación de la enseñanza de la historia como en la generación de nuevos proyectos de responsabilidad social, pero nos ha abierto a un panorama nuevo, en el cual nos hemos propuesto formar parte activa y directa del progreso educativo de nuestro país.

Alberto Lavanda
Voluntario del grupo
"Historia para Maestros"

Usualmente nos desarrollamos en un espacio donde la información transita dentro de un círculo y es difícil que esta se expanda fuera de los límites del mismo. Sin embargo, grupos como Historia para Maestros —que no solo fortalecen las habilidades que aprendemos en la especialidad de Historia, sino que las complementan y amplifican— nos enseñan que existe un mundo fuera de la actividad netamente académica.

A través de esta agrupación, reparamos, por ejemplo, en un tipo de experiencia que quiebra esa burbuja: el diálogo con los docentes escolares. Por medio de esta enriquecedora práctica, aprendemos de las dificultades del campo de la educación en nuestro país y comprendemos que nuestra profesionalización no puede darse de otra forma que no sea dándole la cara al país, que somos actores importantes y activos en el devenir histórico y que todo aporte al mismo es importante.

Alejandro Santisteban
Voluntario del grupo
"Historia para Maestros"

Historia para Maestros es parte crucial de mi formación como historiador y como persona. Estos dos años me han abierto los ojos, me han hecho ver lo diminuta que es nuestra tarea frente a la magnitud del problema, me han hecho entender que es importante ser publicado, leído y comentado en los círculos académicos, pero que si la historia no alcanza en algún momento a las grandes mayorías esta pierde su sentido.

Más allá de sensibilizarnos, HPM nos permite trabajar para cambiar las cosas, en el campo, con los profesores y con los alumnos, pero también investigar de manera científica cómo se enseña la historia, esta es la diferencia, queremos entender un problema para solucionarlo. Aún no hemos cumplido a cabalidad estos objetivos, pues sobre todo hemos aprendido de nuestros maestros, pero eso solo nos motiva a seguir y darle continuidad a este grupo.

CIUDADANÍA: EJE DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Tesania Velázquez Castro



extracurricularmente” (PUCP 2012: 12). Esto quiere decir que todos nuestros estudiantes deberán acreditar actividades de RSU para poder concluir sus estudios en el pregrado.

La Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) ha asumido este desafío, que supone avanzar en aquello que ha caracterizado a los enfoques de proyección y extensión universitarias. No se trata solo de una preocupación por los demás o de transferir conocimientos: se trata de una transformación de las bases sobre las cuales se construyen y transmiten conocimientos. Esto en aras de su pertinencia social y el reconocimiento positivo de la diversidad.



..El objetivo de la RSU es promover el trabajo conjunto entre la universidad y los diferentes actores para promover o facilitar el cambio social orientado hacia el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de aquellas personas que vienen luchando por salir de la pobreza y fortalecer su libertad..



La RSU crea una nueva relación entre la universidad y la sociedad, donde ambos actores se benefician de manera constante y dinámica. Para ello, promueve nuevas sensibilidades basadas en el compromiso social, la apuesta por la equidad y la justicia social, y el desarrollo de una reflexión crítica. Es, por tanto, una apuesta ética y política.

El objetivo de la RSU es promover el trabajo conjunto entre la universidad y los diferentes actores para promover o facilitar el cambio social orientado hacia el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de aquellas personas que vienen luchando por salir de la pobreza y fortalecer su libertad. Ello implica la puesta en práctica de una forma de colaboración basada en el respeto por el otro, la confianza, la participación y el reconocimiento mutuo.

Por ello, la ciudadanía es un eje central de la RSU. Se trata de recuperar el potencial ético y político de la formación e investigación universitarias. Ello es urgente en el contexto actual, que atenta sistemáticamente contra la organización social y reduce la política, la ciudadanía y la ética a asuntos de consumo, y de bienes y servicios.

La Ley Universitaria N° 30220 indica que la responsabilidad social universitaria (RSU) es un fin principal de las universidades públicas y privadas. Ello se entiende en el horizonte de una formación integral y de alta calidad de profesionales. Asimismo, establece que la RSU es parte de los estándares necesarios para acreditar calidad en la educación superior (Art. 6.2 y 125).

En este marco, la Asamblea modificó los estatutos de la PUCP y estableció en el artículo 57° que “la actividad regulada de responsabilidad social universitaria y extensión universitaria es obligatoria para los estudiantes de pregrado, por medio del Programa de Servicio Social Universitario, la cual equivale a créditos, de acuerdo a lo normado por las Facultades y las políticas establecidas por la Universidad”. Este postulado dialoga con lo propuesto en los ejes de Formación y Relación con el Entorno del Plan Estratégico Institucional PUCP 2011-2017, que indican que la Universidad tiene como objetivo específico “desarrollar capacidades de ciudadanía y responsabilidad social, tanto curricular como



PUCP

EXCELENCIA RECONOCIDA INTERNACIONALMENTE

La Pontificia Universidad Católica del Perú es la única universidad peruana acreditada por el Instituto Internacional para el Aseguramiento de la Calidad (IAC) del Centro Interuniversitario de Desarrollo (Cinda) en:

INVESTIGACIÓN
✓ CINDA / IIQ-IAC

**FORMACIÓN
EN PREGRADO**
✓ CINDA / IIQ-IAC

**FORMACIÓN
EN POSGRADO**
✓ CINDA / IIQ-IAC

**GESTIÓN
INSTITUCIONAL**
✓ CINDA / IIQ-IAC

LA FORMACIÓN CIUDADANA EN UN CONTEXTO DEMOCRÁTICO: DESAFÍO Y RESPONSABILIDAD FUNDAMENTAL DE LA UNIVERSIDAD PERUANA

Lars Stojnic Chávez



La evidencia teórica y empírica, así como las particularidades del contexto peruano, evidencian la importancia de debatir públicamente en torno al rol y responsabilidad de la educación universitaria como medio de socialización política favorable para el fortalecimiento de nuestra democracia.

Por un lado, la literatura especializada sostiene que para que un sistema democrático se sostenga es necesario garantizar el compromiso cotidiano hacia los principios e instituciones democráticas, tanto de la ciudadanía de a pie como de los grupos dirigentes (Welzel y Inglehart 2009; Rose y otros 1998; Dargent 2009). Tomando esto en consideración, el rol de la universidad peruana es clave debido a que, por los altos niveles de inequidad de nuestra sociedad, aquellas personas que acceden a grados académicos superiores y con mayor calidad tendrían mayores oportunidades de acceder a posiciones influyentes y de poder en distintos ámbitos sociales.

Por otro lado, si bien hay muchos estudios que confirman de manera general la relación que existe entre el nivel educativo

de las personas y su apoyo a la democracia (Booth y Seligson 2009), la evidencia sobre el caso peruano muestra que avanzar en el sistema educativo formal no incidiría en que las personas desarrollen una disposición favorable hacia la democracia y principios (como la tolerancia política²) considerados indispensables para su sostenimiento (Órces 2008; y Carrión, Zárate y Seligson 2010 y 2012). Esto, entre otros aspectos, podría deberse a que el discurso democrático no se vería necesariamente reflejado en la cotidianidad de las instituciones educativas³ (Stojnic 2009).

Es por esto que el compromiso de la PUCP por una formación integral que, además de aportar por el desarrollo académico y profesional, apueste por interpelar en torno al ejercicio de su ciudadanía a estudiantes que probablemente asuman roles y posiciones de influencia social en el futuro cercano es un desafío fundamental en tanto contribuye a confrontar la brecha que el propio sistema educativo formal produciría.

En dicha línea, resaltan las estrategias curriculares⁴ y extra curriculares⁵ que unidades académicas fundamentales, como los Estudios Generales Letras (EEGGL) y la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), vienen promoviendo a modo de plataformas que aporten a que las y los estudiantes fortalezcan su sentido de compromiso con el desarrollo y bienestar de la sociedad, su reconocimiento positivo de la diversidad en sus distintas formas, y desarrollen un sentido crítico y nuevas sensibilidades que les permitan discutir y problematizar el ejercicio de su propia ciudadanía.

Así, desde la perspectiva de responsabilidad social universitaria, seguir impulsando

y fortaleciendo este tipo de estrategias, así como promover un debate profundo sobre el rol político y público de la universidad peruana, sería fundamental, en tanto son procesos que tienen el potencial de aportar al fortalecimiento de una ciudadanía que se comprometa con la garantía y expansión de los marcos institucionales y principios que sostienen la apuesta democrática.

Referencias bibliográficas:

- BOOTH, J. y SELIGSON, M. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carrión, J.; Zárate, P. y Seligson, M. 2010. *Cultura política de la democracia en Perú, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: LAPOP, IEP, USAID, Barómetro de las Américas y Vanderbilt University.
- Carrión, J.; Zárate, P. y Seligson, M. 2012. *Cultura política de la democracia en Perú, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades*. Lima: LAPOP, IEP, USAID, Barómetro de las Américas y Vanderbilt University.
- Carrión, J.; Zárate, P. y Zechmeister, E. 2014. *Cultura política de la democracia en Perú y las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Lima: LAPOP, IEP, USAID, Barómetro de las Américas y Vanderbilt University.
- Dargent, Eduardo 2009. *Demócratas precarios: élites y debilidad democrática en el Perú y América Latina*. Lima: IEP.
- Gibson, J. 2007. *Political Intolerance in the Context of Democratic Theory*. En: Dalton, R. y Klingemann, H.D. (Eds.). *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Órces, D. 2008. *Challenges of Tolerance in the Americas*. En: Seligson, M. (Ed.). *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the Americas Barometer 2006-07*. Tennessee: Vanderbilt University.
- Rose, Richard; William Mishler y Christian Haerpfer 1998. *Democracy and its alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Stojnic, L. 2009. *La escuela, un espacio para la democratización peruana. Un estudio comparado entre la propuesta educativa tradicional y una propuesta educativa alternativa*. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 1 (1): 123-162.
- Van Doorn, M. 2014. *The Nature of Tolerance and the Social Circumstances in Which It Emerges*. *Current Sociology Review*, 62 (6), 905-927.
- Welzel, C. e Inglehart, R. 2009. *Mass Beliefs and Democratic Institutions*. En: Dalton, R. y Klingemann, H.D. (Eds.). *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.

¹Definida como "respeto de los ciudadanos hacia los derechos políticos de los otros, especialmente aquellos con los que se difiere" (Carrión, et.al., 2014, p. 94; Van Door, 2014; Gibson, 2007).

²Particularmente las escolares, sobre las que hay más investigación en nuestro país.

³Por ejemplo, incorporando en las mallas curriculares cursos orientados en esta dirección, como 'Ciudadanía y Responsabilidad Social' (INT20) en el caso de EEGGL.

⁴Por ejemplo, los concursos que se promueven semestralmente para apoyar la implementación de iniciativas de responsabilidad social universitaria desarrolladas por grupos de estudiantes organizados.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA Y EL CULTIVO DE LA ESPIRITUALIDAD

Juan Miguel Espinoza Portocarrero



Hablar de espiritualidad en nuestros días puede significar entrar en un terreno difuso y que genera resistencias, sobre todo en el mundo universitario, caracterizado por la reflexión crítica, el paradigma científico, y el escepticismo frente a la religión y sus derivados actuales.

Sin embargo, más allá de cuáles sean sus creencias, las personas siguen planteándose la pregunta por cómo dar sentido a sus vidas o, más precisamente para la gente de nuestro tiempo, cómo alcanzar un horizonte pleno de realización personal. La espiritualidad, entonces, sigue siendo necesaria como aquella capacidad humana que nos permite conectar con nuestra interioridad y afectividad en relación con otras personas y nuestro entorno sociocultural y ambiental. Aquella que invita a construirnos como sujetos llamados a la trascendencia y comprometidos con valores y proyectos que van más allá de obtener beneficios inmediatos o satisfacer necesidades básicas.

La espiritualidad, como cualquier capacidad humana, requiere ser cultivada para que logre aportar al desarrollo de las personas. Por ello, considero que esta debe ser incorporada como uno de los fines y de las metas de la educación en todos sus niveles. Pero, en este texto, quisiera insistir en su papel en la formación universitaria, terreno donde parecería no tener relevancia.

Evidentemente, no se trata de imponer al estudiante un sistema determinado de creencias religiosas, ideológicas o políticas. Más bien, educar la espiritualidad de un universitario implica acompañarlo en el proceso de construir su propio sistema de creencias integrando sus afectos y

sus experiencias con su reflexión académica y profesional. De esta manera, los conocimientos sirven para dar fundamentos a la vida individual, para comprender el mundo en el que se vive, para afirmar compromisos éticos, políticos y sociales, para construir vínculos interpersonales y generar sentido de pertenencia a una comunidad, para caminar hacia un horizonte de plenitud.

“La espiritualidad, entonces, sigue siendo necesaria como aquella capacidad humana que nos permite conectar con nuestra interioridad y afectividad en relación con otras personas y nuestro entorno sociocultural y ambiental.”

¿Cómo cultivar la espiritualidad desde la universidad?

Considero que un terreno fértil para esta tarea son los proyectos de responsabilidad social universitaria (RSU). Los voluntariados universitarios se han convertido en experiencias que involucran a cientos de estudiantes, quienes encuentran en estos programas formas de asumir compromisos sociales y, en algunos casos, de poner en práctica sus competencias profesionales. En otras palabras, es en estos espacios donde la juventud del siglo XXI está moldeando sus vocaciones, sus compromisos y sus proyectos de vida. Por ello, es imprescindible que la RSU incorpore una dimensión de reflexión informada y razonada a partir de las experiencias concretas, de tal manera que los estudiantes tomen conciencia de sus aprendizajes y los integren en su trayectoria.

La espiritualidad puede ser un medio para generar esta reflexión, porque implica la capacidad de detenerse, contemplar y dejarse interpelar por la realidad y por el encuentro con las personas reales. De esta manera, se quiebra la autorreferencialidad y se toma distancia de las propias ideas, prácticas y emociones para reelaborarlas y madurarlas. Todo esto repercute en un autoconocimiento positivo y dinámico, que permite aprender a canalizar saberes, sentimientos y acciones en favor de la propia realización personal. Asimismo, el cultivo de la dimensión espiritual aporta una conciencia de sentirse parte de una realidad que trasciende lo personal y que despierta una conciencia crítica que invite a ejercer la propia ciudadanía con responsabilidad, a transformar la sociedad para superar las barreras sociales, económicas y culturales, a comprometerse con el bien común, la democracia y el reconocimiento positivo de la diversidad del Perú. En breve, creo que, desde la universidad, hemos de educar en una espiritualidad que arraigue en el corazón y en la mente de los jóvenes la idea de que vale la pena dedicar el propio proyecto personal a imaginar y crear mejores formas de vivir para todos y todas.



LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN EL ARTE Y EL DISEÑO

Pilar Kukurelo



la política de responsabilidad social universitaria en la PUCP. Se trata de un curso estructurado como un espacio de diálogo y escucha interdisciplinario, donde los estudiantes se aproximan a los conceptos y metodologías para el diseño y ejecución de proyectos de desarrollo desde un enfoque de RSU.

En este espacio o comunidad de aprendizaje como lo define François Vallaeys (2001), de quien aprendimos las nociones básicas y esenciales de RSU y ética, los estudiantes construyen sus aprendizajes, y reconocen en el proceso el respeto y tolerancia por la mirada y los saberes del otro. De esta manera, vivencian día a día el valor de la interdisciplinariedad, al construir conceptos juntos o al escuchar una opinión proveniente de otro enfoque que enriquece la propia mirada, ya que confluyen aquí estudiantes de diversas facultades¹ que se vinculan a los lenguajes artísticos y de diseño.

En el trabajo de campo, los estudiantes aprenden fuera de las aulas a través de la investigación y la interacción social con otras comunidades. Descubren el valor de las herramientas arte y el diseño como instrumentos ideales para el diálogo intercultural que los aproxima como iguales, y les permite intercambiar saberes, historias, experiencias y emociones.

Por ello, desde el año 2007 se planteó el diseño de un curso que tratara los temas de responsabilidad social y desarrollo en las áreas del arte y el diseño, donde se pudieran transferir al ámbito académico las experiencias de proyectos de desarrollo sostenible. Su creación coincide con la consolidación y definición de

Los estudiantes aprenden así a abrir la mirada a su entorno, no como campo de aplicación de un saber que se genera dentro de las aulas, sino como un espacio compartido, donde estudiantes y miembros de

comunidades locales pueden revalorar la cultura y construir en conjunto opciones de desarrollo para mejorar la calidad de vida de todos.

Vivir y comprender el rol profesional a partir del conocimiento de la RSU provoca un cambio interior. A este cambio se refieren los estudiantes cuando comentan, luego de participar en experiencias de campo interculturales, cómo sienten que salieron de una burbuja, cómo encuentran su lugar en el mundo, cómo redescubren su vocación y amor hacia la disciplina que eligieron. Estas disciplinas artísticas y de diseño, frente a los espacios de participación social y cultural, adquieren una nueva dimensión de aplicación e interacción. El trabajo desde la responsabilidad social no brinda una respuesta definitiva, pero les abre una amplia gama de posibles soluciones. Es, en definitiva, una oportunidad de crecimiento y enriquecimiento colectivo para todas y todos.

Referencias bibliográficas:

VALLAEYS, F. 2001. Comunidad de aprendizaje para el desarrollo. Interculturalidad. "Creación de un concepto y desarrollo de una actitud" Perú. http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/marco_conceptual/ComoTrabajarparaunDesarrolloEticoenComunidad.pdf.

¹A la fecha han participado del curso Proyectos de desarrollo desde el arte y el diseño (ART394) estudiantes de 12 especialidades PUCP. 5 de ellas de la Facultad de Arte y Diseño

FE Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Rolando Iberico Ruiz



En febrero de 1980 —unos meses antes de su asesinato— monseñor Oscar Romero, arzobispo de El Salvador, reflexionaba sobre la dimensión política de la fe cristiana como una respuesta de solidaridad y compromiso con la realidad de injusticia y pobreza del país por parte de los miembros de la Iglesia. De esta manera, la fe cristiana se “encarna” —se hace realidad concreta— en la construcción de un mundo más justo y solidario y que manifiesta el compromiso total del creyente con el desarrollo integral del prójimo. Por ello, la fe cristiana tiene una importante dimensión política que se vincula con la vida del creyente y su compromiso por promover la justicia y la solidaridad en nuestra sociedad. Los cristianos se hacen parte de la obra de Dios al hacerse constructores de su reinado hoy, especialmente en las realidades de dificultad.

En la actualidad, una de las tareas de la universidad es desarrollar propuestas de responsabilidad social que articulen la investigación y la



docencia con los problemas del país. En clave cristiana, se trata de que los estudios universitarios se “encarnen”, tomen realidad en la tarea de construir un país más inclusivo y justo, y de alcanzar el desarrollo integral del país. En este sentido, los valores cristianos de la justicia, la solidaridad y la caridad se articulan con la responsabilidad social universitaria, pues la búsqueda de construir un país mejor para los peruanos y peruanas de hoy y del futuro forma parte, también, del compromiso práctico de la fe cristiana. Nuestra Universidad, que reclama la catolicidad como parte integral de su identidad, se encuentra doblemente convocada a la tarea de repercutir positivamente en la sociedad a través de actividades, asistencia técnica y académica a diversos sectores del país. La identidad

católica no está reñida con las actividades de responsabilidad social, pues la fe de Jesús de Nazaret desinstalaba de sus comodidades a las mujeres y hombres de su época. Las curaciones en día sábado — día sagrado y de descanso del judaísmo—, o la transformación del agua en vino en tinajas dedicadas a la purificación ritual de los judíos forman parte de la práctica de Jesús donde la primacía de los hombres y mujeres está sobre otros intereses.

La fe cristiana se une a la labor de responsabilidad social universitaria, pues ella recuerda que poner los conocimientos universitarios a disposición de la sociedad tiene como objetivo central la mejora de la calidad de vida de nuestros compatriotas. Son a los rostros concretos de mujeres y hombres a quienes se dirige todo trabajo de responsabilidad social: para mejorar su calidad de vida, recuperar sus historias locales, aprender a conocer y defender sus derechos, etc. La responsabilidad social universitaria es una manera, como lo decía san Ignacio de Loyola al hablar sobre la fe cristiana, de poner el verdadero amor por Dios y los prójimos “más en las obras que en las palabras”.



Los cristianos se hacen parte de la obra de Dios al hacerse constructores de su reinado hoy, especialmente en las realidades de dificultad.



LA RESPONSABILIDAD SOCIAL Y POLÍTICA DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA

Gonzalo Gamio Gehri



Toda institución humana guarda una relación particular con su entorno. La Universidad, desde sus inicios, ha discutido la naturaleza de sus vínculos con la sociedad, y si estos entrañan alguna clase de compromiso moral y político. Hoy, en tiempos en los que prolifera la llamada “Universidad-empresa”, concebida como una asociación con fines de lucro — es decir, una organización que persigue fundamentalmente fines privados—, merece la pena examinar la cuestión de cómo las universidades entienden su propia proyección hacia la sociedad.

Lo primero que hay que considerar es el tipo de contribución que la Universidad hace a la sociedad a través de sus actividades y propósitos básicos. Su función originaria es producir conocimiento y expresiones de sentido que puedan ser compartidos,

examinados y discutidos por la institución y por la sociedad entera. La Universidad es una comunidad de investigación basada en el intercambio de argumentos y el trabajo sobre evidencias, juicios y formas de expresión.

Es además una institución académica y el cuidado de la

“...Pensar que la Universidad únicamente se propone instruir a futuros profesionales para insertarse eficazmente en el mercado laboral constituye un error..”

razón constituye su elemento fundamental.

La Universidad también es un espacio para pensar críticamente la sociedad, sus prácticas y sus instituciones. Ella se dedica a examinar y discutir en qué sentido sus ciudadanos pueden o no acceder a una vida de calidad, una vida que supone el ejercicio de libertades básicas en un marco de justicia, igualdad de oportunidades y respeto por la diversidad.

La Universidad es un foro público en el que se delibera sobre los conocimientos y las herramientas sociales que puedan generar un auténtico desarrollo humano y fortalecer el sistema de derechos. Es un escenario para la configuración del juicio cívico. A lo largo de los siglos, la Universidad ha sido la conciencia crítica del país.

Esa proyección básica hacia la vida pública no debe perderse.

La construcción de ciencia, el ejercicio de pensamiento crítico y la formación ciudadana son *bienes comunes*, propósitos indesligables de la constitución de un *nosotros*, una comunidad política autorreflexiva y genuinamente democrática. A través del cuidado de tales bienes —que trascienden el estricto interés privado— la Universidad pone de manifiesto su sentido de responsabilidad frente al entorno social y político en el que habita. Los proyectos de voluntariado o acompañamiento desarrollados por los estudiantes y los trabajadores de la institución se enmarcan en el cuidado de los bienes comunes mencionados.

Pensar que la Universidad únicamente se propone instruir a futuros profesionales para insertarse eficazmente en el mercado laboral constituye

un error; la capacitación profesional debe ser concebida desde la producción de conocimiento y la *paidéia* cívica. Los destinatarios de este trabajo formativo se sitúan más allá de las fronteras de la propia institución universitaria, son todos los ciudadanos. Estas consideraciones nos permiten recordar la visión de la Universidad —esbozada por el Padre Mac Gregor— como

una “sociedad profética”, en un doble sentido: por un lado, una institución en la que los académicos y los ciudadanos anticipan y analizan los modelos de ciencia y sociedad que tomarían forma en el porvenir; por el otro, se trata de una institución que examina nuestras prácticas sociales, vínculos e instituciones a la luz de las exigencias de la justicia.



LAS VISITAS DE CAMPO Y EL COMPROMISO EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Pablo Vega-Centeno



Muchos estudiantes suelen afirmar que quieren estudiar “la realidad” en sus cursos. Este tipo de demanda es legítima, pues llegan a la Universidad con energía y sueños de participar en la construcción de un mejor mundo en el cual vivir. En la experiencia pedagógica de la enseñanza en Ciencias Sociales, es importante que puedan confrontar lo que aprenden en clase con situaciones de la vida cotidiana de los grupos humanos, en las cuales la teoría sirve para interpretar hechos. En la enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo ocurren exigencias similares, aunque con mayor énfasis en el análisis formal de la organización de los espacios construidos por el hombre. En suma, estudiantes de Arquitectura y de Ciencias Sociales buscan esa confrontación con la realidad, hecho que además parece ser una suerte de ADN característico en gran parte de los estudiantes que siguen estas disciplinas dentro de la PUCP.

No obstante, no podemos perder de vista que esta realidad implica confrontarse directamente con grupos humanos, es decir con personas de carne y hueso. Por ejemplo, es usual que los estudiantes tengan interés

por conocer los procesos de ocupación y desarrollo de zonas urbanas en proceso de habilitación, donde las carencias de infraestructuras o de servicios públicos son evidentes.

En la PUCP, muchas facultades, por iniciativa del profesor, facilitan la realización de visitas de campo como parte de cursos que ofrecen. Ahora bien, el docente, cuando planifica una visita a una zona de urbanización precaria, debe considerar varios aspectos. Primero, debe elegir un lugar que cumpla con las necesidades pedagógicas del curso; y, segundo, solicitar permiso a los actores clave, que permitan legitimar la presencia de personas extrañas, como son los estudiantes. Con este pedido, se establece una relación de compromiso entre las partes.

Ahora bien, ¿en qué consiste este compromiso? ¿A quiénes involucra y cómo? Los habitantes de estas zonas de la ciudad tienen una idea muy clara de lo que este compromiso supone: dando testimonio de sus experiencias cotidianas, ellos están aportando al aprendizaje de realidad que los estudiantes demandan. Ahora bien, ¿qué es lo que estos estudiantes están en capacidad

de retribuir a cambio? No se trata de ofrecer dádivas, sino de compartir algo de lo aprendido en su formación profesional.

El docente debe planificar, entonces, el tipo de acción

“ (...) estudiantes de Arquitectura y de Ciencias Sociales buscan esa confrontación con la realidad, hecho que además parece ser una suerte de ADN característico en gran parte de los estudiantes que siguen estas disciplinas dentro de la PUCP.”

recíproca que sus estudiantes pueden ofrecer según el nivel de competencias profesionales adquirido. Por ejemplo, el año 2015, estudiantes de Arquitectura de primer año entregaron representaciones gráficas de los desafíos urbanísticos que observaron en barrios populares que visitaron en San Juan de Lurigancho (Lima), mientras estudiantes de Sociología de cuarto año fueron capaces de aportar en la elaboración del diagnóstico del nivel de cumplimiento de un servicio clave: la distribución de materiales educativos en la provincia de Lamas (San Martín).

Preparar estas experiencias de campo es un trabajo arduo y complejo de parte del docente, el cual no es necesariamente visible como sí lo son sus clases expositivas. No obstante, si los resultados son exitosos, habrá logrado que sus alumnos entiendan y aprendan que “conocer la realidad” supone compromisos por incidir en cambios positivos en ella, los cuales deben orientar toda su vida profesional.



APRENDAMOS A VIVIR COMPROMETIDOS

Amparo Huamán Valladares



foto: Archivo PUCP

El objetivo central de la formación humanista que persigue la malla curricular de EEGLL es entregar elementos suficientes a los estudiantes sobre su responsabilidad, intransferible, frente al desarrollo adecuado de nuestra sociedad. Es necesario que vayan asimilando el hecho de que avanzamos en comunidad y que, mientras el bienestar no sea de todos, no será auténtico. “Es importante reflexionar este tema. Hay todavía muchos analfabetos en el Perú. Hay muchos que no pueden alcanzar los estudios superiores. Eso debe constituir una grave preocupación nuestra. Si nuestra dignidad se mantiene es porque nuestra dignidad consiste en luchar contra todo cuanto se oponga a que esa misma dignidad alcance a todos” (Cisneros 2007).

En EEGLL, se trata de impartir una formación que ayude a los alumnos a reconocer sus búsquedas, sus incertidumbres, e iniciar un itinerario que les permita hallar respuestas o caminos para encontrarlas. Estas respuestas contribuirán con la búsqueda de sentido para sus vidas, sentido que está ligado al surgimiento de la necesidad de entender y conocer adecuadamente su contexto y los problemas que atraviesa. De esta forma, podrán tener una palabra, una opinión frente a ellos, para, posteriormente, encontrar, con su gran creatividad, caminos por explorar en los que puedan aportar efectivamente para encontrar soluciones. A la vez, es preciso reconocerse parte de la problemática, por lo menos debido a una actitud de indiferencia o de la idea de que lo que ocurre es solo “problema del Gobierno de turno” o de los “malos y corruptos”.

La inclusión del curso Ciudadanía y Responsabilidad Social en la malla curricular de EEGLL supuso un aporte importante al tema que nos convoca. Pude ser testigo de excepción cuando me uní, por dos semestres, al grupo que prepara y dicta este curso, de la prolijidad y esmero en su planificación; y del impacto que causa en los alumnos y alumnas. Es un curso muy bien pensado que articula muy bien teoría y práctica, y con distintos enfoques: político, de género, filosófico. Reitero la importancia de este curso y la acogida e interés demostrada por los estudiantes. Desde aquí, un reconocimiento especial a Lars Stojnic y todo el equipo por la eficacia y dedicación en su tarea de docencia.

Finalmente, la Universidad en general y los EEGLL en particular van descubriendo su rol de conciencia crítica en la sociedad. La envergadura de esta tarea es grande y nos desafía en muchos frentes. De ahí que solo sea posible asumirla interdisciplinariamente. Lo anterior se refleja en el plan de estudios de EEGLL. La Universidad afirma como su misión la formación integral de los alumnos. Como define tan sabiamente Luis Jaime Cisneros (2006); “La Universidad tiene la responsabilidad de ser formadora de hombres”. Y añadió: en una sociedad que está necesitada del aporte decidido de ciudadanos responsables, de profesionales comprometidos, que la conviertan en un espacio amable y justo para las mayorías. Eso es responsabilidad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CISNEROS, L.J. 2007. “La felicidad y la Universidad”. *La República*, 30 de setiembre de 2007

CISNEROS, L.J. 2006. “Misión de la Universidad”. *La República*, 10 de abril de 2006

DE LA EXTENSIÓN A LA RESPONSABILIDAD: UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Ricardo Cuenca



foto: Instituto de Estudios Peruanos

En 1919, inspirados en la reforma de Córdoba, un grupo de estudiantes, liderados por el joven Víctor Raúl Haya de la Torre, publicó un manifiesto de reforma universitaria en el que demandaban la necesidad de vincular el estudio y la investigación con la “realidad”; vincularse con la vida nacional, para transformarla. Casi 100 años después, en el 2014, el artículo 124 de la Ley Universitaria, 30220, reconoce como una acción de la universidad a la responsabilidad social; es decir, al impacto que las acciones universitarias tiene en la sociedad. Este impacto es contribución a la vez que reconstrucción de los asuntos sociales del país.

A esa idea de inicios del siglo XX se le llamó extensión universitaria. A la idea del 2016 se le denomina responsabilidad social. Con el paso de los años, la extensión fue reconocida como la tercera misión de la universidad (las otras dos fueron la docencia y la investigación). En la actualidad, la ley universitaria indica que la responsabilidad social es una tarea ineludible de la universidad, pero no más una misión de ella.

Este cambio es un signo de los tiempos actuales. Es el resultado de un conjunto de transformaciones cuyos inicios corresponden a la instalación del Estado liberal, el auge del sistema meritocrático como ordenador de la vida social y la masificación de la educación universitaria. En efecto, durante la segunda mitad del siglo XX, la universidad empieza a perder aquella vieja autoridad conferida a aquel selecto grupo conformado por docentes y estudiantes para cederle paso a nuevas funciones sociales más asociadas al mundo del trabajo.

Esta discusión es de la mayor importancia, pues cobra sentido en tanto hurga en la naturaleza misma de la universidad. Aun cuando de la extensión universitaria se haya transitado hacia la responsabilidad social, queda reafirmada la idea de que la universidad debe fortalecer y reinventar sus vínculos con la sociedad. De este modo, la vieja idea de autonomía como privilegio se convierte en una autonomía como responsabilidad, en la cual participa toda la comunidad universitaria.

De cara al futuro, pensar en estos nuevos vínculos con la sociedad, basados en la responsabilidad, debieran permitirnos plantearnos nuevas preguntas. ¿No es acaso también responsabilidad social universitaria la formación en ciudadanía y democracia de los estudiantes? ¿Cuán importante es atender la interculturalidad y la diversidad cultural en las universidades? Estos temas, atribuidos de manera exclusiva a la educación básica, empiezan a “rondar” por los sistemas universitarios, en el marco de un consenso cada vez mayor alrededor del papel de la universidad en el desarrollo (y no solo en el crecimiento económico) y el fortalecimiento de la democracia.

“ (...) Aún cuando de la extensión universitaria se haya transitado hacia la responsabilidad social, queda reafirmada la idea de que la universidad debe fortalecer y reinventar sus vínculos con la sociedad. ”

DETRÁS DE CADA ALUMNO HAY UNA GRAN HISTORIA



RSU, UNIVERSIDAD Y ESTUDIANTES: ¿QUÉ NOS FALTA PARA SER SOCIALMENTE RESPONSABLES?

Renzo Fernández

“[...] la Universidad y quienes la integran son actores claves en la búsqueda de una sociedad más justa y democrática, que contribuyen a la disminución de la desigualdad y fomentan el reconocimiento positivo de la diversidad y el cuidado del medio ambiente.”

La formación en la PUCP, a lo largo de los años, se ha caracterizado por su visión humanista y su compromiso de cara a la sociedad asumiendo el rol que, como comunidad académica, nos corresponde. De esta manera, la responsabilidad social universitaria (RSU) se presenta como un eje transversal en la formación de todas y todos los estudiantes. A pesar de ello, aún falta mucho por hacer, desde nuestra Universidad y desde los mismos alumnos, para que asumamos nuestro compromiso social con el entorno.

Por un lado, la Universidad debe salir de las cuatro paredes que encierran esta mini sociedad y plantear un proyecto institucional que fomente el desarrollo de vínculos con el entorno, vínculos que no se queden únicamente en voluntariados, sino en un trabajo coordinado con los organismos e instituciones que contribuyan en el desarrollo y bienestar de la sociedad. La “[...] Responsabilidad Social es ante todo eso: un deber ético de internalizar las externalidades, una obligación moral y epistemológica...” (Vallaey, 2008: 196).

De esta manera, para plasmar dicho espíritu, los proyectos y políticas universitarias son necesarios y fundamentales, mas no suficientes: es necesario que nuestra Universidad (específicamente la DARS) brinde capacitaciones a los docentes, forme al personal administrativo, e impulse un cambio en las mallas curriculares y sílabos para considerar la RSU como un verdadero eje en nuestros estudios.

Por otro lado, son múltiples las iniciativas estudiantiles y los esfuerzos por generar proyectos de RSU. En este punto, se esgriman dos problemas

que, hasta el día de hoy, no se han podido solucionar. En primer lugar, son muchas las iniciativas estudiantiles que trabajan las mismas temáticas, y son pocos los espacios de coordinación y ejecución que, desde el gremio estudiantil, se presentan. En vez de presentar proyectos en conjunto, se duplican funciones y los esfuerzos se ven desarticulados. Es necesario que se tenga una base de datos actualizada y se implementen espacios de difusión donde las y los estudiantes puedan informarse de los distintos





colectivos y agrupaciones, y se impulse la consolidación y el crecimiento de los ya existentes, además de fomentar la creación de iniciativas que trabajen temáticas ausentes y necesarias.

En segundo lugar, es necesario que, desde los mismos estudiantes, se haga un seguimiento a las iniciativas, y se abran espacios de formación que permitan crear proyectos más consolidados.

Estos aportan en la formación de competencias cívicas y ciudadanas en el alumnado, lo cual refuerza el hecho de que la RSU deba ser entendida como una relación de doble vía entre el estudiante y la sociedad. Finalmente, es necesario iniciar con los pendientes que aún tenemos: demos el primer paso, e identifiquemos y articulemos nuestro trabajo; no reduzcamos la RSU a prácticas aisladas o actividades solidarias, entendámosla como verdaderamente trascendente, como el deber que como universidad tenemos.



Referencias Bibliográficas:

FERNÁNDEZ, Adriana y otros
2014. *Gremios y organizaciones de estudiantes y Responsabilidad Social Universitaria: Sistematización de la estrategia de vinculación con el gremio estudiantil y organizaciones de estudiantes en la PUCP*. Informe DARS N°5. Lima: PUCP.

Valleys, François
2008. "Responsabilidad Social Universitaria: Una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para las universidades." *Educación superior y sociedad*. Año 13, volumen 13, número 2, pp. 191 - 220.



LA RESPONSABILIDAD DE FORMAR CIUDADANOS

Valeria Arón

Si siguiendo a François Vallaes (2008), la responsabilidad social es entendida como la toma de conciencia que una organización tiene sobre sí misma, sobre su entorno y sobre su papel en este; por tanto, afirma que presupone la superación de un papel egocéntrico. Al momento de aplicar esta teoría a la responsabilidad social universitaria (RSU), lo que debería aparecer es una universidad que busca influir en la sociedad en la que se encuentra. En una realidad tan desigual como la nuestra, nos urge tener instituciones que no solo busquen educar, sino también, y principalmente, formar ciudadanos.

Es en la universidad donde nosotros, como alumnos, estamos en el derecho de recibir una educación crítica e integral, que no solo nos enseñe a pensar, sino también a cuestionar: debemos reflexionar para luego accionar. Es decir, en un planteamiento aristotélico, no bastaría con limitarnos a una razón teórica, sino que deberíamos buscar alcanzar la razón práctica. Por tanto, en nuestra formación debe haber tanto conocimiento como experiencia, tanta teoría como práctica. La esencia de la responsabilidad social universitaria reside en la participación del trabajo conjunto con los diferentes actores dentro de la sociedad; por tanto, el conocimiento adquirido en la universidad debería ser retribuido a esta.

Así, se busca formar ciudadanos críticos que sean la proyección de lo que la sociedad futura debería

reflejar: sentido de justicia, tolerancia, solidaridad, civismo y espíritu público.

De las anteriores líneas, se podría plantear el argumento central que Erik Andrés Toledo plantea: "la adquisición eficiente de conocimiento en materia de ciencias sociales en lo general o de historial nacional en lo particular favorece o facilita la asimilación de valores y actitudes ciudadanas identificadas con la democracia". Esta hipótesis resulta bastante fuerte si es que tenemos en cuenta que en nuestra casa de estudios, precisamente en Estudios Generales Letras, son dos años los que se dedican a esta formación humanística, la cual incluye tanto materias de Ciencias Sociales como diversos cursos de historia. De esta manera, se desprende que la educación multidisciplinaria que ofrece nuestra Facultad empoderará a los alumnos y alumnas, y les despertará una curiosidad por el ejercicio de sus derechos ciudadanos. Este despertar de curiosidad es solo un primer paso hacia lo que luego se espera que sea una lucha por una igualdad de derechos.

La principal idea que han perseguido estas líneas es que la universidad no puede ser ajena a la sociedad. En estas instituciones no solo se debe enseñar, sino también formar ciudadanos y ciudadanas con valores, aquellos que luchen y estén en capacidad de continuar con la democracia que tanto nos ha costado conseguir. La universidad es una institución encargada de educar y formar: educación como garantía para la libertad y la formación de una convivencia armoniosa.

Referencias Bibliográficas:

BELTRÁN- LLAVADOR, José; IÑIGO-BAJO, Enrique y MATA-SEGEDA, Alejandra
2014. *La responsabilidad social universitaria: el reto de su construcción permanente*. Ciudad de México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Valleys, François
2013. "La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo contra la mercantilización". *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. Ciudad de México, 2014, volumen 5, número 12, pp 107- 109.

POR UNA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA PLURAL, ÍNTEGRA E INTERDISCIPLINARIA

Carlos Rodrigo Zúñiga

La ley N° 30220, que tiene como objeto normar la creación, funcionamiento, supervisión y cierre de las universidades con miras al mejoramiento continuo de la calidad educativa, ha puesto en el tapete un tema de vital importancia que en los últimos años estuvo olvidado: los Estudios Generales. Desde la publicación de la norma mencionada, los Estudios Generales han tenido un protagonismo inusual toda vez que estas unidades académicas resultan obligatorias en el nuevo marco legal. Esto ha traído consigo un debate respecto a cómo se debe formar a futuros profesionales y ciudadanos.

Es digno de reconocer que la PUCP mantiene con sus emblemáticos Estudios Generales Letras un diseño educativo que ha servido como ejemplo para otras universidades del país. Saber que los Estudios Generales de más larga data se sitúan en la PUCP no es razón para jactarse, sino, por el contrario, resulta necesario que se siga exportando este modelo que tiene como principal base la educación plural, íntegra e interdisciplinaria. Desde una perspectiva personal, y tomando el caso de nuestra facultad Estudios Generales Letras, el centro del debate no ha ido en contra de la obligatoriedad de esta etapa de formación por las siguientes razones:

1

El principal activo de nuestra unidad académica es que posee alumnos de diversos grupos socioeconómicos, lo que hace de este un espacio plural y heterogéneo.

Me aventuraría a decir, parafraseando a Arguedas, que estas características de la PUCP y de nuestra facultad responden a una universidad de todas las sangres. Esta diversidad está acompañada de una educación enfocada en distintas materias que no le dan la espalda a nuestro país ni a nuestra realidad social, ni tampoco a la vocación de cada uno. De cierta manera, los Estudios Generales buscan integrar las barreras económicas y culturales, y estandarizar la educación superior mediante un armonía académica.

2

Actualmente, tras la entrada en vigencia de la Constitución del 93 y el cambio de modelo económico, las universidades han respondido a las exigencias del mercado formando técnicos y profesionales mecanizados, mas no se han encargado de una formación ciudadana y orgánica. En oposición a esta tendencia, los Estudios Generales asumen la obligación moral de enseñar a sus estudiantes sobre los aspectos negativos y positivos de la sociedad que los rodea. Por lo tanto, promueven la responsabilidad social hacia los intereses y objetivos de la nación desde el compromiso de cada uno.

Los Estudios Generales permiten una educación humanista, la cual logra, poco a poco, que el alumno salga de un estado de confort y se integre de manera creativa a una sociedad globalizada que concibe la dignidad del ser humano como un valor objetivo de las universidades y de los países.

3

4

Finalmente, una idea derivada de las anteriores es la formación de una “chispa” que permita a los estudiantes la exigencia de democracia en las universidades, mediante la representación estudiantil. La PUCP y Estudios Generales Letras son conscientes de la necesidad de ello para una formación plena que respete la democracia tanto interna como externa.

Podríamos deducir, como conclusión, que la búsqueda de una educación integral, que permita la formación de la persona en su totalidad, una formación intelectual abierta e interdisciplinaria, y una educación plural, que conciba la intersección de los diversos saberes permite que los Estudios Generales sean un factor clave en la formación de profesionales y ciudadanos para el Perú globalizado. En otras palabras, los Estudios Generales son los cimientos para una educación universitaria de calidad.

LA UNIVERSIDAD Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL A LA LUZ DE LA ÉTICA DE CRISTO

Giancarlo Rossi Lévano

“Aconteció también en otro sábado que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía seca la mano derecha. Y lo acechaban los escribas y los fariseos para ver si en sábado lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarlo.

Pero él, que conocía sus pensamientos, dijo al hombre que tenía la mano seca: “Levántate y ponte en medio.” Él, levantándose, se quedó en pie. Entonces Jesús les dijo: “Os preguntaré una cosa: En sábado, ¿es lícito hacer bien o hacer mal?, ¿salvar la vida o quitarla?” Y, mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: “Extiende tu mano.” Él lo hizo y su mano fue restaurada. ¶ (Lc 6, 6-10)

Jesús rompe decididamente con una rígida norma del judaísmo de su época, la prohibición de trabajar en el *sabbath*, día de descanso y adoración a Dios. Sin embargo, el actuar de Jesús no se basa en un simple afán de romper las normas sociales. Lo que nos quiere demostrar es que es un error pensar que únicamente lo que dicta la sociedad es correcto, ya que estas normas no priorizan la vida del hombre y ponen por encima las leyes de aquellos en el poder.

De este modo, José M. Castillo nos ofrece una dicotomía conceptual al analizar el comportamiento de Jesús: la ética del deber, que viene a ser el cumplimiento rígido de las normas como fin último y constante; y la ética de la necesidad, que vela por la vida, dignidad y necesidades del ser humano sobre todo.

Aplicando esta diferenciación al Perú contemporáneo, muchas universidades a nivel nacional se enfocan en meramente cumplir con las demandas del mercado y, siguiendo la ética del deber, forman personas que serán trabajadores en empresas cuyo fin último es el lucro. No obstante, existen aquellas universidades que, siguiendo la ética de la necesidad, velan en sus aulas por una formación humanista, completa e interdisciplinaria de profesionales que trabajarán por el bienestar de la sociedad.

nos ha legado, lo cual va totalmente de la mano con la responsabilidad social universitaria, ya que desde los Estudios Generales se incentiva a los estudiantes a discutir y trabajar en las aulas temas que corresponden a la coyuntura nacional e internacional, aplicando lo aprendido en su vida universitaria y profesional.

“ (...) ¿es lícito hacer bien o hacer mal?, ¿salvar la vida o quitarla?” Y, mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: “Extiende tu mano.” Él lo hizo y su mano fue restaurada.

Referencias Bibliográficas:
 CASTILLO, José M. 2006. “Capítulo 6: Lo primero es la vida, no la religión”. *La ética de Cristo*. Bilbao: Desclée de Brouwer, pp. 79-83.



LETRAS TIENE UNA NUEVA PÁGINA WEB



[HTTP://FACULTAD.PUCP.EDU.PE/GENERALES-LETRAS/](http://FACULTAD.PUCP.EDU.PE/GENERALES-LETRAS/)

¡MÁS ORDENADA
 MÁS AMIGABLE
 MÁS INTERACTIVA!



UNA NUEVA WEB
 PENSADA PARA TI



foto: Punto Edu

 **ESPECIAL
MURAL**

HENRY PEASE

Profesor y amigo



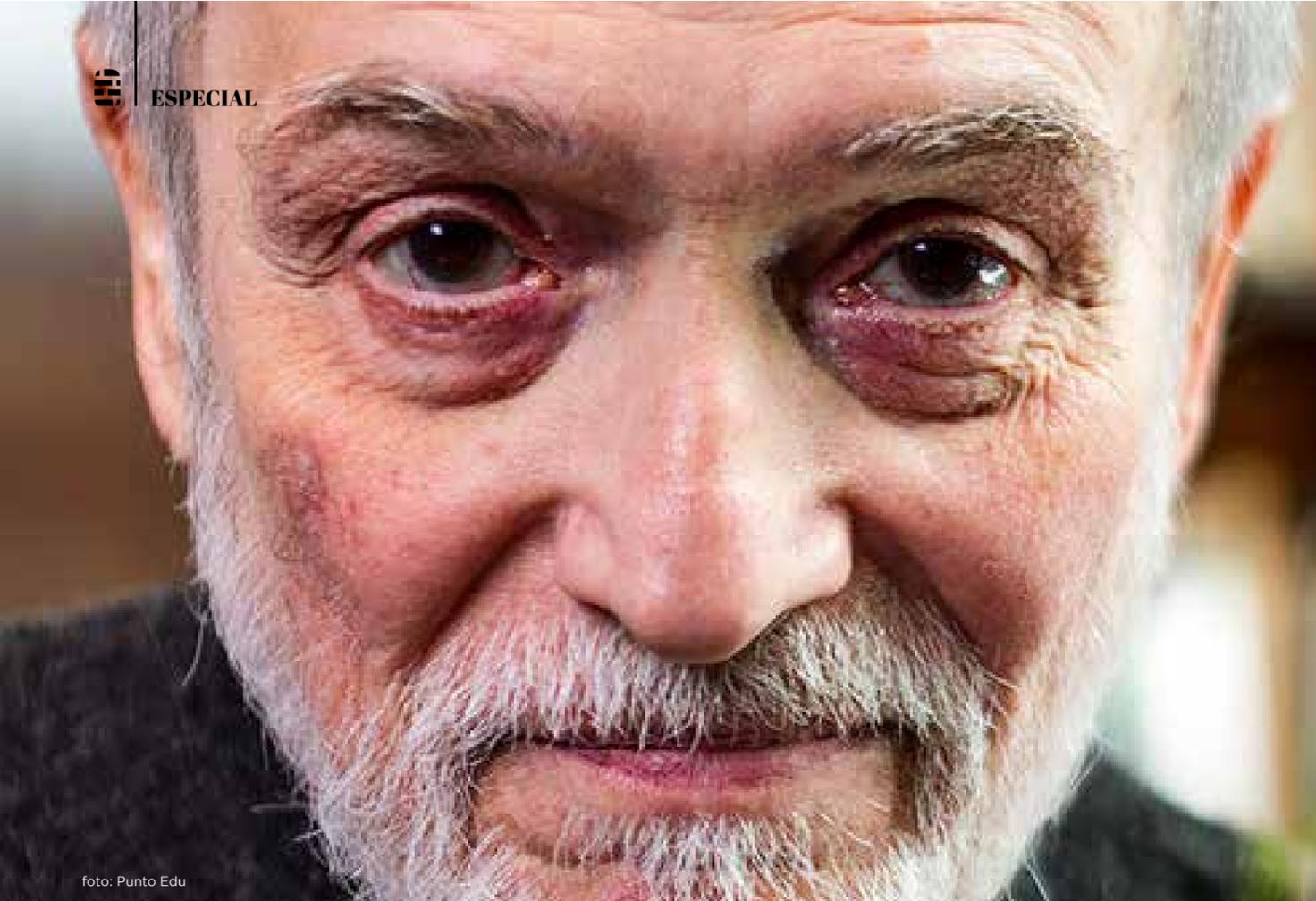


foto: Punto Edu

PENSAR EL PERÚ DESDE LOS ALUMNOS Y CON ELLOS

María Angélica Pease D.

Mi papá amaba enseñar. De hecho, la primera manera como se presentaba, antes que sociólogo o politólogo, era como docente de la PUCP. Al decirlo había algo de orgullo en su voz, del que sabe que está haciendo algo que es mucho más grande que él. De las dos mil cosas que hacía mi papá, y hacía bien, enseñar es sin duda la que más feliz lo hizo siempre.

Enseñó en la PUCP desde muy joven y no dejó de hacerlo nunca, ni durante campañas electorales, ni durante viajes de carnetización de Izquierda Unida, ni siendo congresista, ni durante la quimioterapia, ni el semestre después de que enviudó. Nunca más lo dejó. Lo he visto ir a dictar con fiebre, recién operado, en medio de una crisis que involucraba esas cosas inmensas que pasaban en su

trabajo en la política. Enseñar era un compromiso más grande que cualquier otro compromiso.

Cuando yo era chiquita, lo acompañaba a veces a sus clases los sábados. Me sentaba al fondo de los salones grandes de EEGLL. Yo no entendía bien por qué mi papá parecía casi siempre molesto, grave, serio, como si se tratara de algo terrible lo que estaban discutiendo. Pero

luego, cuando veía las caras de sus alumnos, sentía tanto orgullo de ver cómo lo miraban. Siempre fue tan estricto con sus alumnos como era de exigente consigo mismo. Mi mamá lo fastidiaba cuando ponía notas muy bajas y siempre que corregía le tratábamos de dar un ambiente bonito por sus “pobres alumnitos”. De hecho, mi papá tenía fama de ser de los profesores más jaladores de la universidad, de los que más mandaba a leer y más exigía. Y, sin embargo, al mismo tiempo, tenía vínculos muy cercanos y cariñosos con sus alumnos. Al dejar el Congreso y pasar a tiempo completo a la PUCP, su casa se empezó a llenar de alumnos que iban por asesoría, o por conversación o por un libro, y que terminaban yendo y volviendo y varios siendo parte de nuestros almuerzos y domingos, y algunos de ellos se convirtieron en amigos nuestros, en personas fundamentales en su vida y en la nuestra. Pocas veces lo he visto tan pleno como en esos momentos. No creo que sus últimos años hubieran sido tan felices sin esos alumnos llenándolo de cariño.

Mi papá enseñaba muchos más cursos y muchas más horas de las que le exigía su tiempo completo, muchas más de las que en realidad era humanamente posible dictar. Pero, de todos los cursos que dictaba, el curso que más quería era Realidad Social Peruana en EEGLL. Mi papá no cambiaba enseñar en EEGLL por nada. De hecho, más de una vez, ante sus continuas entradas y salidas de la clínica, le sugirieron que bajara la carga de cursos y, específicamente, aquellos que demandaban más energía como Realidad Social Peruana; pero dejar ese curso no entraba en cuestión. Lo actualizaba cada semestre de acuerdo a lo que iba sucediendo en el país, sus ejemplos se volvían cada vez más cercanos y personales a su propia experiencia y vivencias desde la política. Lo refrescaba poder conversar del Perú de las últimas décadas con mentes jóvenes, que empezaban a pensar al Perú y a aprender a amarlo desde el pensarlo en toda su complejidad. Y creo que justamente por eso es que, pese a dictarlo por tantos años, nunca se llegó a mecanizar, seguía pensando el Perú desde sus alumnos y con ellos.

Cuando lo invitaron a hacer la Lección Inaugural en EEGLL, él acababa de perder la elección al Congreso en la última ocasión en que se lanzó. En la puerta del auditorio, al terminar la Lección Inaugural, se le acercó un grupo de alumnos, no

tendrían ni veinte años, y una alumna, con ojos inmensos y la voz temblándole de los nervios y como sorprendida de su propia osadía le dijo: “*profe queríamos decirle, y decidimos que yo le dijera que, en realidad estamos muy contentos de que usted no haya ganado al Congreso, porque así vamos a poderlo tener acá más tiempo y así va a poder usted dedicarse a eso que hace tanto bien al Perú que es enseñarnos, porque cuando usted hace eso está haciendo más por el Perú, así que sépalo por favor, tiene que saberlo*”.

Fue hermoso. A él se le llenó el corazón y los ojos de lágrimas. ¿Cómo iba a hacer campaña para irse nuevamente al Congreso y dejar eso que lo hacía tan feliz y que le daba una gratificación tan inmediata? Ojalá todos y cada uno de sus alumnos sepan la enorme diferencia que hicieron en su vida y lo feliz que lo hizo el tiempo que compartió con ellos. De las tantas cosas que le debo a mi papá, una que le agradezco cada día es el haber crecido bebiendo ese amor por la enseñanza, esa manera de entender la relación con los alumnos antes que nada como un vínculo entre personas, ese creer siempre en ellos y ponerlos en primer lugar.



foto: Punto Edu



foto: Punto Edu

Eduardo Dargent Bocanegra
Javier Iguíñiz Echevarría

Docente asociado del Departamento de Ciencias Sociales PUCP. Director de la Maestría de Ciencia Política PUCP

Profesor emérito del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Quisiera resaltar al Henry Pease docente, el profesor que pasó sus últimos años enseñando a tiempo completo en nuestra Universidad. Nunca se desligó de la enseñanza, incluso en los momentos más ocupados de su vida política, pero, desde unos diez años antes de su partida, fue habitante cotidiano de la PUCP como profesor de la Especialidad de Ciencia Política y director de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas.

Tenía como obsesión contribuir a fortalecer al Estado, criticar visiones que minimizaban la importancia de un Estado fuerte para el desarrollo institucional y aumentar la calidad de la democracia. Difundió estas ideas siempre con pasión desde los seminarios de reforma del Estado, o en sus clases de maestría y pregrado. Entiendo nuestro trabajo en la Escuela bajo la conducción de Carlos Alza, especialmente los nuevos programas vinculados con la política pública, como la continuidad de este esfuerzo y la defensa de los ideales de mi amigo Henry Pease.

Creo que Henry expresó un tipo de responsabilidad social que es medular y que incluye la investigación, la docencia y la administración. Consiste en traer a la universidad los problemas y preguntas que el compromiso político y social responsable permite detectar y elaborar. En general, la investigación académica original en cuanto a su temática e interrogantes es una tributaria de la responsabilidad social. Será tan rica como lo sea esta.

Pensando en Henry, me refiero a la responsabilidad social consistente en ser parte intelectual y profesional, a título individual e institucional, de las circunstancias que viven cotidianamente el país y sus pobres ciudadanos. Henry las vivió a plenitud y trajo a la academia esa crónica política que le nacía reunir y desplegar apasionadamente en tantos libros. Sí, investigación sin responsabilidad social es casi siempre refinamiento circular, y Henry no tenía ni tiempo ni paciencia para ello.

“

Ah y también puedes darme una mano con las discusiones en grupo del curso de Realidad Social Peruana.” Me quedé mudo, quería decir sí de inmediato pero no me salía nada, nada. “¿Tienes otra cosa ya? ¿No te gusta la academia?”. Solo atiné a decir “Sí, claro que sí Henry, gracias por la oportunidad, no lo esperaba, este es mi primer trabajo pero es mucho más que eso.

”

Aldo Panfichi
Lars Stojnic

Docente principal del Departamento de Ciencias Sociales PUCP. Vicepresidente de Latin America Studies Association

Jefe del Área de Formación e Investigación de la Dirección Académica de Responsabilidad Social PUCP. Coordinador y Docente del curso de Ciudadanía y Responsabilidad Social de Estudios Generales Letras.

Era la última clase de mi último curso del pregrado en Sociología. Se terminaba la universidad, mi padre ya no podía pagar más la carrera que no entendía bien de qué trataba, pero que había apoyado sin chistar. Mis hermanos menores estudiaban y no podía pedir más. De pronto, el profesor Henry Pease se acerca y dice: “Quiero hablar contigo, ¿qué te parece el sábado a las 9 de la mañana en mi casa?”. Me quedé paralizado, pensé lo peor: mi examen es un fiasco y me va a jalar. El rostro cansado de mi padre vino a mi mente. “No puede ser” murmuré despacito, pero Henry me escuchó, me tocó el hombro y dijo: “¿Qué pasa? ¿Por qué esa cara? —Nada, nada—.

El sábado llegué a su casa media hora antes, caminé dando vueltas a la manzana para hacer hora pensando sobre qué el profesor Pease querría hablar conmigo. La noche anterior había revisado mis calificaciones con nerviosismo y comprobé que sí tenía buenas notas. ¿Tan malo había sido mi examen? Henry abre la puerta con una sonrisa, nos sentamos en su estudio mientras Mary nos trae café o té. De pronto, de sopetón, dice: “¿Quieres trabajar conmigo? Necesito un asistente para leer artículos y discutirlos conmigo. También hacer seguimiento a temas de interés nacional y escribir informes cortos. Ah y también puedes darme una mano con las discusiones en grupo del curso de Realidad Social Peruana”. Me quedé mudo, quería decir sí de inmediato, pero no me salía nada, nada. “¿Tienes otra cosa ya? ¿No te gusta la academia?”. Solo atiné a decir “Sí, claro que sí Henry, gracias por la oportunidad, no lo esperaba, este es mi primer trabajo pero es mucho más que eso”.

Hoy, soy profesor de Realidad Social Peruana. Caminando por el patio y viendo a los chicos y chicas yendo a clases, muchas veces pienso en ti Henry, todo lo que aprendí de ti dentro y fuera del aula. Gracias Henry, eres un ejemplo para muchos de nosotros.

El profesor Henry Pease fue y seguirá siendo un referente académico, político y personal fundamental para quienes estamos interesados, tanto en comprender las dificultades y problemas históricos y estructurales que como país confrontamos cotidianamente, así como en aportar al desarrollo de un Perú más justo, equitativo y democrático.

El actual contexto electoral es un recordatorio de cuánto necesita nuestro país ciudadanas y ciudadanos comprometidos —desde una posición transparente, honesta y apasionada como la que siempre demostró el profesor Pease en sus diversos roles— con el fortalecimiento de los marcos institucionales y de una cultura política favorable para la consolidación de nuestro frágil sistema democrático. En ese sentido, nunca olvidaré la exhortación que el profesor Pease nos hizo a la comunidad universitaria en su Lección Inaugural del año académico 2011 de Estudios Generales Letras (EEGGLL).

Nos animó a abandonar nuestra cómoda posición de observadores, para comprender nuestra responsabilidad con el Perú como agentes de transformación social y política. Dicha exhortación se volvió, en lo personal, en una máxima fundamental porque quien la hizo fue un ejemplo cotidiano y coherente de su firme compromiso con volverla realidad.”

Fanni Muñoz Cabrejo

Docente principal del Departamento de Ciencias Sociales PUCP. Directora de la Maestría en Estudios de Género PUCP

LA HUELLA DE HENRY PEASE: EL INTERCAMBIO Y DIÁLOGO ENTRE LA ACADEMIA Y LA SOCIEDAD

“ **A Henry le gustaba propiciar la discusión entre los y las estudiantes, así como también promover nuestro interés por investigar y comprender la realidad del país. Mostraba una gran sensibilidad y respeto por las opiniones de estudiantes que estábamos en proceso de formación.** ”

Recuerdo a Henry Pease como docente del curso de Realidad Social Peruana que se dictaba en Estudios Generales Letras, materia que llevé en mi primer año de ingreso a la Universidad, en 1979. Profesor disciplinado, riguroso, investigador incansable y con un profundo compromiso social y político, un hombre de acción que durante sus clases imponía mucho respeto.

Recuerdo que leímos y debatimos su reciente publicación (1977) “El ocaso del poder oligárquico. Lucha política en la escena oficial 1968-1975” (texto que fue reeditado entre 1979, 1980 y 1986). A Henry le gustaba propiciar la discusión entre los y las estudiantes, así como también promover nuestro interés por investigar y comprender la realidad del país. Mostraba una gran sensibilidad y respeto por las opiniones de estudiantes que estábamos en proceso de formación.

Fue un profesor que deja huella. Un hecho que siempre me llamó la atención era verlo transitar entre la Universidad (academia) y la dirección de la ONG DESCO, centro desde donde se hacía investigación social y también se impulsaban programas de desarrollo para sectores populares. Este espacio fue un canal que le permitió articular los temas y preocupaciones referidos a los problemas y necesidades de los diversos actores de la realidad peruana, y llevarlos a la construcción de conocimiento y debate académico en las aulas.

Creo que esta fue una impronta en su trayectoria. Innovó en las nuevas formas de producción social del conocimiento contextualizado para hacerlo relevante y significativo, dando cuenta de lo que ocurría en el país y a partir de esto enriquecer la reflexión teórica sobre la sociedad peruana. Esto podría explicar cómo es que, posteriormente, después de su experiencia como congresista, se avocó a la creación de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la PUCP, que se constituye el año 2009. Fue uno de los fundadores de la Escuela y el primer director, hasta su partida, el 9 de agosto del año 2014.





foto: PuntoEdu

ÉTICA Y AMBIENTE

Augusto Castro

Desde hace un buen tiempo, ha crecido en diversos sectores de la sociedad y la política la preocupación por el ambiente.

En el mundo se afianza una nueva cultura que reconoce el papel de la naturaleza para la existencia humana, y, en contraparte, el impacto de la vida humana en ella.

Observamos, además, que la discusión no se agota en un reconocimiento del rol del ambiente como condición de la vida en general y de la humana en particular, sino que va más allá. Pareciera que no solo se trata de establecer un manejo adecuado de la relación del ser humano con la naturaleza, sino que se plantea el establecimiento de una nueva y especial relación

con ella: una ética para con el ambiente.

¿Qué significa establecer una relación ética con la naturaleza?

El problema no deja de ser sumamente sugerente. La ética, como filosofía segunda, ha estado orientada principalmente a pensar en cómo debemos vivir entre nosotros. La ética, por decirlo sin entrar en un gran debate, ha estado preocupada por establecer los criterios de una *vida buena* entre las personas, entre los seres humanos. Ese ha sido su interés durante muchísimo tiempo. Sin embargo, en este nuevo horizonte las preocupaciones y desafíos son varios: (i) cómo pensar la *vida buena* de cara a la naturaleza, (ii) cómo

pensarla frente a la vida misma, expresada en la biodiversidad del mundo, y (iii) cómo discutir el sentido de la *vida buena* frente a las prácticas contaminantes y a los desastres que han generado



..El calentamiento global es simplemente el resultado de no querer y no poder controlar los efectos de estos gases contaminantes..



los gases de efecto invernadero en el mundo.

El proceso de industrialización basado en residuos fósiles ha traído un gravísimo deterioro de la vida en general, y una profunda y radical alteración de los ecosistemas. Ni la lógica ni la estructura de la naturaleza están diseñadas para la extracción masiva de residuos fósiles. La naturaleza, los bosques y los océanos no tienen la capacidad de absorber la gigantesca cantidad de gases de efecto invernadero que se producen por la combustión de estos residuos. El calentamiento global es, simplemente, el resultado de no querer y no poder controlar los efectos de estos gases contaminantes. La naturaleza advierte y expresa así lo pernicioso que es un modelo

económico que deteriora y contamina el planeta.

La cuestión ambiental es, sin duda, un tema ético. No hay manera de concebir ni de pensar a futuro la existencia de la vida en general, y de la vida humana en particular, sin un sólido pensar ético. El ambiente es un bien de y para todos, y por ello es necesario concebirlo como un bien público. Un modelo de desarrollo debe ser todo lo opuesto a una degradación de la vida y de los ecosistemas. Debe apuntalar y fortalecer el sentido de la vida. Creemos por ello que no hay justificación ética de ningún tipo para quien o quienes se apropien de algo, lo dañen y lo contaminen.

Nuestro desafío como especie es recolocar el eje de nuestra

actividad productiva y de nuestra organización social de manera acorde con el sentido de la naturaleza. En ese reencuentro se establecerá una adecuada relación ética con la naturaleza.



LAGO TITICACA: DEMASIADO GRANDE PARA UN SOLO REPORTAJE

Hildegard Willer

“SALIMOS A INVESTIGAR LA CONTAMINACIÓN: REGRESAMOS SABIENDO DE PLANTAS DE TRATAMIENTO, LAGUNAS DE OXIDACIÓN Y DE POZOS TUBULARES”



foto: Leslie Searles

“Solo los turistas comen pescado de la bahía, los puneños no, porque sabemos que está contaminado”.

Esta frase escuchada en uno de mis frecuentes viajes a Puno estuvo al inicio de esta aventura: queríamos averiguar hasta qué punto era cierta la contaminación del Lago Titicaca, documentarla periódicamente y beneficiar con este conocimiento a una comunidad afectada aledaña al Lago.

Gracias a un fondo de la Dirección Académica de Responsabilidad Social, pudimos viajar siete personas (2 docentes, 5 estudiantes) hasta Juliaca. Nuestro equipo se complementó con cinco estudiantes de la carrera de Comunicación de la Universidad Nacional del Altiplano y su profesor Eland Vera. Ya desde Lima, habíamos solicitado entrevistas a las instancias oficiales a nombre de la PUCP (nuestro decano firmó sin número de oficios), así que desde el primer día pudimos armar comisiones que iban a recorrer la zona y entrevistar a personas afectadas, testigos, autoridades o expertos.

Nos alojamos en una parroquia en un barrio periférico de Juliaca por razones económicas, pero esta decisión resultó crucial porque Juliaca nos dio un misterio más para investigar.

“¿Qué son pozos tubulares?”, preguntó Paloma Verano, una de las jóvenes periodistas, al ver en tantas paredes de Juliaca la frase “pozos tubulares” con un número telefónico. Al final de esta curiosidad inicial, había un hallazgo aterrador: sacando el agua de pozos caseros en sus patios, los juliaqueños se envenenan con arsénico.

Mientras que la contaminación orgánica de la bahía de Puno debido al cuasi-colapso de las plantas de tratamiento está visible ante todo el mundo, la contaminación metálica – proveniente de la minería ilegal, de residuos no tratados (pilas, residuos hospitalarios) o de origen natural como el arsénico en el acuífero de Juliaca – era mucho más difícil de comprobar y definir, porque está invisible debajo del azul majestuoso del Lago navegable más alto del mundo. Lo hicimos leyendo estudios científicos, entrevistando científicos, escudriñando las tablas de monitoreo del ANA. “Aprendí mucho sobre el funcionamiento de las diversas entidades

**“
..Las historias más interesantes y relevantes del Perú muchas veces no suceden en Lima, sino en las partes relegadas del país..”**

estatales a nivel regional. También sobre cómo abordar un problema complejo desde todas las aristas posibles y a no temerle a los estudios técnicos”, dijo Rosa Laura, en retrospectiva a este proyecto.

Pero los conocimientos más importantes no siempre vinieron de estudios técnicos o

de expertos. Caminando por las calles polvorientas de un barrio de Juliaca, Paloma Verano se encontró con Faustino Quispe, constructor de pozos tubulares: “Me di cuenta de que era una persona noble y sencilla, que nos explicó las cosas súper simple. Eso es bonito, aprender cosas nuevas por parte de gente que jamás te imaginarías conocer”.

Los periodistas solemos encontrar nuestras historias y nuestros personajes en la calle. Las historias más interesantes y relevantes del Perú muchas veces no suceden en Lima, sino en las partes relegadas del país. Por esto es tan importante que jóvenes periodistas no aprendan solo en el aula, sino que recorran el país de arriba “pa’bajo”, si es a pie, tanto mejor.

Para nuestra investigación sobre el Lago no hemos esquivado ningún camino, ningún barco y ningún mototaxi. Como tampoco ningún estudio, ningún reporte, ninguna autoridad. Hasta nos hemos mojado los pies en el Lago, cuando el barco que nos iba a llevar a la desembocadura del río Coata, se llenó de agua. El enigma mayor, sin embargo, no lo hemos resuelto: ¿Por qué a los habitantes de Puno les parece importar tan poco el estado de su Lago? ¿Por qué salen a protestar en la calle cuando suben la tarifa del agua pero no para proteger el Lago?

Para cualquiera de nosotros, al volver a contemplar el Lago majestuoso, será difícil no pensar en plantas de tratamiento, lagunas de oxidación y pozos tubulares.

Parte de los reportajes elaborados durante el proyecto se publicaron en el diario La República; el conjunto de los reportajes se podrá leer pronto en la página web de la Especialidad de Periodismo de la PUCP: <http://somosperiodismo.com/>

CIENCIA, HISTORIA, ARTE Y TECNOLOGÍA UNIVERSITARIA APLICADA DENTRO DE UN CONCEPTO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL



foto: PuntoEdu

Betty Galarreta y Patricia Gonzales

Una mirada rápida a la página web de la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la PUCP (DARS-PUCP) define que “la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es una política institucional orientada a estrechar los vínculos entre la universidad y la sociedad peruana, entendiendo esta relación como de doble vía¹”. La Universidad responde a las necesidades de la sociedad y, al mismo tiempo, se nutre de esta relación con ella.

La Sección Química nunca ha sido ajena a la relación de la Universidad con su entorno y ha buscado involucrarse en las demandas de la sociedad peruana, tanto por medio de programas claramente definidos, como lo es la organización de la Olimpiada Peruana de Química², como por medio de proyectos de investigación y extensión llevados a cabo por los diversos profesores de la Sección.

En esta oportunidad, sin embargo, las autoras hemos elegido escribir sobre un proyecto específico desarrollado durante el 2015, ya que nos permitió explorar muchos aspectos del trabajo con responsabilidad social dentro del ambiente universitario: el Programa CHAT³.

Durante el trabajo que un grupo de profesores de la Sección Química venía realizando con dos espacios patrimoniales peruanos: la iglesia de San Pedro de Lima y el Museo de los Descalzos, nos percatamos de lo poco que la mayoría de los peruanos conocemos sobre nuestro inmenso patrimonio cultural y lo poco que lo cuidamos. Es así como surgió la idea de buscar soluciones a esta problemática, iniciativa que rápidamente se enriqueció con la participación de profesores de la Maestría de Historia del Arte y Curaduría, del Instituto de Docencia Universitaria de la PUCP, y de muchos de nuestros alumnos y algunos exalumnos. Además, gracias al trabajo de la PUCP como parte de la Red Peruana de Universidades, contamos también con el apoyo de profesores de la Universidad Nacional del Centro del Perú y, por supuesto, con el de las personas a cargo de los espacios patrimoniales previamente mencionados y del Museo del Convento de Santa Rosa de Ocopa (Junín).

Con este equipo de trabajo, conformado por personas de diferentes disciplinas y edades, cada una con una visión diferente para aportar al grupo, se puso en operación el Programa CHAT, el cual consistió en una serie de actividades destinadas a promover una aproximación



interdisciplinaria al estudio, conservación y valoración de nuestro patrimonio cultural. Se presentó a los participantes (visitantes de los espacios patrimoniales seleccionados) una nueva manera de explorar y conocer su patrimonio por medio de la Ciencia, la Historia, el Arte y la Tecnología.

¿Cuáles fueron los resultados de este programa?



..La Sección Química nunca ha sido ajena a la relación de la universidad con su entorno y ha buscado involucrarse en las demandas de la sociedad peruana..

Pudimos ver cómo los visitantes de los espacios, poco a poco, fueron cambiando su aproximación a nuestro patrimonio: de una forma pasiva y contemplativa a una mucho más activa, con interrogantes concretas y con el deseo de investigar más al respecto en el futuro y a compartir sus experiencias con otros. También, quedaron sentadas las bases para que los espacios patrimoniales con los que se trabajó y cualquier otro pudieran continuar con el programa. Este año, el Museo de los Descalzos ya dio inicio a sus actividades basadas en el programa. Esta fue la respuesta de nuestra universidad a una necesidad identificada en nuestra sociedad.

Pero los miembros de la comunidad PUCP recibimos también grandes beneficios. Todos reconocimos una vez

más la importancia del trabajo interdisciplinario. Nuestros alumnos afianzaron sus conocimientos al verse en la necesidad de transmitirlos a públicos diversos y descubrieron nuevas maneras de aplicar lo que han estudiado en sus diversas disciplinas. Y para los profesores, personal y exalumnos de la PUCP también fue una experiencia de aprendizaje mutuo, y podremos aplicar los nuevos conocimientos adquiridos (y el redescubrimiento de conocimientos previos, pero en otros escenarios) a nuestra labor docente y de investigación.

¹<http://dars.pucp.edu.pe/quienes-somos/que-es-rsu/>

²<http://olimpiada.pucp.edu.pe/quimica/>

³www.programachat.org



LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN ÉPOCAS NEOLIBERALES

Joel Rojas Huaynates

La situación universitaria actual, a propósito de la nueva ley universitaria, sigue ocasionando disyuntivas internas en las universidades nacionales. Esta situación evidencia que nuestras instituciones educativas, al igual que el propio Estado, siguen arrastrando todo un sistema de corrupción estructural. Recordemos que la dictadura fujimorista desarticuló la organización estudiantil en varias universidades.

El año pasado, después de un largo proceso, se reconstituyó la Federación de Estudiantes de San Marcos. Esta federación y el estudiantado, a inicios de este año, han logrado destituir al rector de su cargo, pues se negó a cumplir la implementación de la Nueva Ley Universitaria. En este complicado panorama, reflexionamos sobre la universidad y la responsabilidad social.

Las universidades peruanas, salvo contadas excepciones, no poseen una sólida política sobre la responsabilidad social, o peor aún no se articulan a un proyecto nacional. Los estudiantes, ante esta coyuntura y como parte de la comunidad universitaria, deberían convertirse en el engranaje que impulse la reflexión sobre la sociedad a partir de sus colectivos y gremios. Así, desde las aulas universitarias, los estudiantes deben promover actividades académicas y políticas, pero permeadas e interceptadas por la problemática social. Y posteriormente, egresados de las aulas, deben proseguir proyectos de carácter social con más vitalidad y madurez. Observamos, sin embargo, que la mayoría de egresados universitarios, una vez insertos en el mercado laboral, proyectan un cierto “emprededurismo” individualista sin ninguna conexión con un “proyecto nacional”. Además, este modelo económico actual no permite que ciertos sectores sociales tengan las mismas oportunidades de realización personal.

Una gran lección que debemos evocar y valorar es el movimiento juvenil denominado “pulpín” que se organizó contra la ley de precarización de los derechos laborales para los jóvenes. Esta movilización no solo fue integrada por universitarios, sino por diversas agrupaciones de jóvenes de distintos distritos de Lima y provincias. Ellos han demostrado, en esas marchas pacíficas, su preocupación de carácter nacional porque, en el fondo, esta ley laboral perjudicaba a la mayoría de trabajadores.

Ahora bien, la responsabilidad social no solo debemos inferirla de manera formal, sino, más bien, articulada con prácticas intersubjetivas, es decir, siempre desde relaciones sociales. Aceptado esto, no solamente debemos conducirnos por medio de una responsabilidad, sino, además, de un cuidado social. Esta noción de “cuidado” posee múltiples significados que refieren a acciones cotidianas como “proteger”, “atender”, “mirar”, “cultivar”, entre otros. Así, tanto la responsabilidad como el cuidado permitirían conseguir una práctica social constructiva en nuestro heterogéneo espectro cultural y crisol de razas del país, que incluya el cuidado del medio ambiente.

Los futuros universitarios deben comprender que las universidades no necesariamente son fábricas de grados académicos, sino espacios de interacción, de reflexión e investigación de nuestra realidad nacional. Y donde la responsabilidad y el cuidado social son guías de acción para forjar un proyecto nacional. Por eso, el individuo en su proyección, desde una base filosófica, debe partir de una relación ética con los demás porque nos encontramos fragmentados como una pieza de rompecabezas todavía por construir.

LA RSU HACIA DENTRO DE LA COMUNIDAD PUCP



Joan Machiavello

La comunidad universitaria, integrada por estudiantes, docentes, administrativos, proveedores, todos ellos en interacción, movilizados por afinidades, intereses y valores que se activan cada día, no se encuentra libre de reproducir modos de exclusión que son estructurales de la sociedad en la que vivimos. Es por ello que la PUCP asume el desafío de contribuir desde sus políticas y prácticas institucionales a la desnaturalización de formas de exclusión que frenen el ejercicio de una ciudadanía plena dentro de su mismo campus.

Son parte de esta apuesta institucional el compromiso con la equidad de género y la inclusión de las personas con discapacidad, reflejados en la "Política de Igualdad de Género para la docencia"¹ y la "Política Institucional sobre Discapacidad"², respectivamente. Es necesario recircular el sentido de estas políticas motivadas por la búsqueda de la eliminación de formas de exclusión que han sido históricamente perpetuadas. Y así, comprender, por ejemplo, la necesidad de promover, en un primer momento, que cada vez más mujeres puedan acceder a cargos de poder de los que han sido excluidas, a fin de ir cerrando brechas y llegar a una situación de real equidad. O sobre la necesidad de entender qué significa la inclusión de las personas con discapacidad (PCD) dentro de la vida universitaria, y de ir generando sensibilidades y la adaptación de los procesos académicos y administrativos para su inclusión.

Desde esta mirada hacia adentro, el ejercicio de la responsabilidad social universitaria³ (RSU) se manifiesta en nuevas formas de relación, en la creación de dispositivos simbólicos y de procedimientos que son formulados y llevados a cabo en la misma comunidad universitaria. Se trata de caminos en los que se están dando avances progresivamente, y que requieren de modo fundamental el compromiso de las colectividades e individuos que integran la comunidad PUCP.

aún persisten criterios discriminatorios como el de raza (Quijano 2000: 246) y el género, son cuestiones fundamentales frente a las que la universidad no puede permanecer indiferente. En efecto, la PUCP desde su apuesta por el desarrollo humano, posible en la medida en que las personas puedan vivir la vida que valoran (Sen 2000), está convencida de la necesidad de un enfoque inclusivo que priorice "la generación de relaciones adecuadas y el mejoramiento de relaciones inadecuadas" (Iguñiz 2014:32), tomando en cuenta que la manera en que se configuran las relaciones contribuye de modo sustancial al bienestar y desarrollo de las personas.

Comprometernos como agentes de cambio y promotores de relaciones adecuadas dentro de las esferas más inmediatas de nuestro accionar, tales como nuestras familias, el barrio en el que vivimos y, por supuesto, la universidad, son el primer paso hacia el ejercicio de la RSU que busca incidir en la transformación hacia una comunidad más justa y equitativa.

¹<http://investigacion.pucp.edu.pe/grupos/genero/wp-content/uploads/sites/119/2016/03/DARS-politicas-igualdad-genero-docencia>

²<http://dars.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2014/11/DARS-politica-discapacidad-PUCP>

³Ver Políticas RSU en: <http://dars.pucp.edu.pe/publicacion/politicas-de-responsabilidad-social-universitaria>



Bibliografía

Iguñiz, Javier 2014. "Inclusión/Exclusión en perspectiva relacional y desarrollo humano". En: TUBINO Fidel, Catalina ROMERO y Efraín GONZALES DE OLARTE. *Inclusiones y Desarrollo Humano: Relaciones, Agencia y Poder*. Lima: Fondo Editorial PUCP, pp.17- 34.

Quijano, Aníbal 2000. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, pp. 246.

Sen, Amartya 2000. *Desarrollo Humano y Libertad*. México D.F.: Editorial Planeta Mexicana.



ELIGE TU FORMA DE INGRESO

EVALUACIÓN DEL TALENTO®

Concurso por vacantes, que se realiza dos veces al año, para todos los postulantes que ya terminaron el colegio. **Inscripciones en enero y julio**

LA PRIMERA OPCIÓN®

Concurso por vacantes para todos los escolares de 5° de Secundaria. **Inscripciones en octubre**

INGRESO POR TERCIO SUPERIOR (ITS)

Concurso por vacantes para los mejores alumnos de 5° de Secundaria de un grupo de colegios seleccionados^(*). Para poder postular, los estudiantes deben tener como promedio de notas 15 o más o pertenecer al tercio superior.

Inscripciones en agosto

(*) Es necesario haber cursado 4 de los 5 grados de Secundaria en un colegio ITS, incluido el 5° de Secundaria

INGRESO POR DIPLOMAS DE BACHILLERATO

Dirigido a los alumnos que tienen el diploma de bachillerato alemán (Abitur), francés (Diplôme d'études secondaires), italiano (Liceo) o Internacional (OBI).

Inscripciones en diciembre y mayo

CEPREPUC

Ofrece dos ventajas: la de Ingreso Directo a sus mejores alumnos y la mejor preparación para La Primera Opción® y la Evaluación del Talento®.

Ciclos regulares

WWW.ZONAESCOLAR.PUCP.EDU.PE



PUCP



SOMOS UN EQUIPO DEDICADO A CREAR Y ORGANIZAR INICIATIVAS CULTURALES Y DE RESPONSABILIDAD SOCIAL (RSU) EN EEGLL. PROMOVEMOS UN PROGRAMA DE VOLUNTARIADO, DONDE LOS ALUMNOS Y ALUMNAS SE INVOLUCRAN DESDE EL PROCESO DE CREACIÓN HASTA LA EJECUCIÓN DE LAS INICIATIVAS.

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS? EN CUATRO ÁREAS:

- 1) CULTURA
- 2) RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA
- 3) COMUNICACIONES
- 4) INICIATIVAS ESTUDIANTILES

¿CÓMO SER VOLUNTARIO?

- + ESTUDIANTE MATRICULADO EN EEGLL (NO ESTAR ADELANTANDO CURSOS EN FACULTAD)
- + CON INTERÉS EN PARTICIPAR EN LA ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES
- + CON CAPACIDAD DE TRABAJAR EN EQUIPO, RESPONSABLE Y PROACTIVO.
- + NO ESTAR EN RIESGO ACADÉMICO

¿QUÉ HACEMOS? PRINCIPALES ACTIVIDADES:

- SEMANA DE LA DIVERSIDAD CULTURAL
- SEMANA AMBIENTAL
- SEMANA ORIENTAL
- TALLERES ARTÍSTICOS
- TALLERES CULTURALES
- CO-ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES CON:
PUCP SALUDABLE, CLIMA DE CAMBIOS, IDEHPUCP, DARS, RAU EEGCC.

FINALMENTE, OPROSAC ORGANIZA DOS CONCURSOS DIRIGIDOS A LOS ESTUDIANTES DE EEGLL

A) CONCURSO DE CIUDADANÍA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

ESTE CONCURSO BUSCA SER UN INCENTIVO PARA QUE LOS ESTUDIANTES DE EEGLL, CON EL RESPALDO Y ORIENTACIÓN INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD, GRACIAS A LA DIRECCIÓN ACADÉMICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL (DARS) Y LA DIRECCIÓN DE ASUNTOS ESTUDIANTILES (DAES), SE INVOLUCREN RESPONSABLEMENTE EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y APRENDAN A ELABORAR, IMPLEMENTAR Y EVALUAR INICIATIVAS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL.

EL INICIO DE CONVOCATORIA ES EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL AÑO ACADÉMICO.

B) JUEGOS FLORALES

CADA DOS AÑOS, ESTUDIOS GENERALES LETRAS ORGANIZA ESTE CONCURSO Y CONVOCA A TODOS SUS ESTUDIANTES MATRICULADOS EN PREGRADO DE ESTUDIOS GENERALES (LETRAS Y CIENCIAS) A PARTICIPAR EN SUS VARIADAS CATEGORÍAS.

EL INICIO DE CONVOCATORIA ES CADA DOS AÑOS DESDE SU ÚLTIMA EDICIÓN. LA SIGUIENTE SERÁ EN EL 2017.



ENTÉRATE MAS

f /OPROSAC LETRAS PUCP
@OPROSAC

WWW.BLOG.PUCP.EDU.PE/OPROSAC
OPROSAC.EEGLL@PUCP.PE

ESTUDIOS
GENERALES
LETRAS

DIRECCIÓN DE
ASUNTOS
ESTUDIANTILES

DIRECCIÓN
ACADÉMICA DE
RESPONSABILIDAD
SOCIAL



PUCP

URGENTE!

PENDIENTES

✓ Participar en el

**CONCURSO DE
CIUDADANÍA &
RESPONSABILIDAD
SOCIAL DE EEGLL**

✓ Fecha límite para postular:
7 de noviembre

✓ Más información en:
oprosac@pucp.edu.pe
blog.pucp.edu.pe/blog/oprosac/

descarga
las bases



CONCURSO DE CIUDADANÍA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EN ESTUDIOS GENERALES LETRAS: PRINCIPALES APRENDIZAJES



Lucía López

La responsabilidad social universitaria (RSU) es parte de la Misión y de los valores que se quieren fortalecer en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y, desde el año 2014, es una política institucional que busca generar una nueva relación con la sociedad mediante la investigación, la formación y el compromiso público de la comunidad universitaria. En efecto, se viene gestionando de forma descentralizada en las diferentes unidades de la PUCP para que se propongan, promuevan y reconozcan iniciativas de RSU.

En esta línea de actuación, se encuentra la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales (OPROSAC), en el trabajo con los alumnos y alumnas de Estudios Generales Letras (EEGGLL).

OPROSAC, entre otras estrategias, viene implementando el fondo concursable para estudiantes denominado “Concurso de Ciudadanía y Responsabilidad Social”. El concurso se inició en el año 2008, en coordinación con la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) y la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAES), buscando promover iniciativas diseñadas y ejecutadas por grupos interdisciplinarios de estudiantes de EEGGLL, a fin de que puedan conocer la realidad de nuestro país, y desarrollar habilidades y competencias para la formulación y gestión de proyectos de RSU. El concurso se organiza anualmente y premia las experiencias desarrolladas con un Crédito Académico por Responsabilidad Social.



En los tres años que estoy en la coordinación de OPROSAC, he acompañado a los y las estudiantes de los proyectos ganadores del concurso, en el diseño, ejecución y evaluación de sus proyectos. He podido constatar que alumnos, alumnas y el docente asesor fortalecen sus capacidades y su compromiso personal y profesional.

Es desafiante ver cómo los alumnos y las alumnas van descubriendo una realidad que no conocían, conocían poco o que creían conocer. Esa transformación interna acompañada del debate y diálogo entre estudiantes, el docente asesor, especialistas y miembros de otras instituciones forma parte del proceso de aprendizaje que el concurso busca generar en los participantes. Al respecto, brindo algunos apuntes:

- Se genera un proceso de aprendizaje significativo durante el diseño y ejecución de un proyecto de RSU: primero, se debe reconocer la importancia de conocer la realidad (diagnóstico), diseñar el proyecto de manera colectiva, evaluar y reevaluar el objetivo y las actividades, ponerlo en marcha y todo lo que eso supone, entre otras acciones.

- La dinámica de trabajo en equipo, que pasa por reconocer la importancia de la comunicación horizontal, la gestión del tiempo, el compromiso y responsabilidad con el proyecto, y las funciones, roles y tareas de cada uno, los ayuda a reconocer sus potencialidades y habilidades.

- Aprenden a resolver situaciones de conflicto. Se enfrentan a realidades desconocidas a las que no saben hacer frente, se relacionan con nuevos y diferentes actores, y deben enfrentar cambios inesperados en sus proyectos. Todo eso los frustra mucho, pero aprenden a encontrar soluciones y alternativas. Entienden que son situaciones que pasarán y que lo importante es aprender del fracaso y del conflicto, y seguir adelante.

- Aprenden de las personas con las que se involucran, reconocen la importancia de los vínculos que se generan, y tienen mejor entendimiento de la problemática y sus causas, así como de los procesos en las que se ven inmersos. Finalmente, descubren que no solo tenían mucho para dar sino también que recibir, pero, sobre todo, aprenden que en su calidad de estudiantes pueden contribuir con la sociedad y fortalecer capacidades en el proceso.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA DESDE EL VOLUNTARIADO

Omar Alejos

Mi experiencia en el ámbito de la responsabilidad social inició con mi ingreso, hace poco más de un año, a la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales (Oprosoc). En poco tiempo, me vi inmerso en diferentes actividades con temáticas variadas: ciudadanía, ambiente y género. Sin embargo, lo que más llamó mi atención fue el tema de inclusión y discapacidad: en conjunto con la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), organizamos una jornada que abordara la problemática de los estudiantes con discapacidad en el campus.

Así, además de tener la oportunidad de conocer un poco más sobre una realidad distinta a la mía, me vi interpelado en cuanto a cómo voy como estudiante, e incluso como ciudadano, frente a una situación en la que no se respetan las diferencias y particularidades. Todo esto me llevó a reflexionar en torno a cuán importante es la presencia de la responsabilidad social para el estudiante universitario, en especial por medio del voluntariado. Fue así que, junto a los demás miembros de mi área, decidimos participar en el concurso de ciudadanía de letras, organizando un proyecto para reforzar el ámbito interpersonal en niños de sexto grado de Primaria de una escuela pública local.

La etapa de diagnóstico y planificación implicaron todo un reto para nosotros. Y es que la responsabilidad social universitaria no consiste en una relación vertical y unilateral, en tanto doy de mi tiempo para ayudar a alguien o en algo, sino que, al contrario, entablo una relación de doble vía, de co-laboración, en donde todo aquello que entrego retorna a mí a través de la vivencia de una experiencia

constructiva y enriquecedora, en el sentido académico y como persona.

Y así fue. No solo hicimos grandes sacrificios para organizar nuestros horarios y darnos un tiempo para visitar constantemente a los niños, organizar los talleres, preparar los materiales y, finalmente, poner todo en acción; sino que también, además de corresponder a nuestra invitación, aprendimos a conocerlos, interactuar con ellos, generar un clima de confianza que permita el trabajo conjunto para alcanzar nuestros objetivos, valorar y practicar el diálogo como principal medio de entendimiento. En fin, un aprendizaje para todos.

Estudios Generales Letras es, a propósito, uno de los espacios más propicios para involucrarse en iniciativas como estas. La interdisciplinariedad característica de esta facultad nos permite poder llevar a la acción toda esta red de amplios conocimientos, entendiendo el aprendizaje no solo como una cuestión que se origina al interior de las aulas, sino también fuera de ellas. Toda mi gratitud con Oprosoc, que me dio la oportunidad de coordinar esta área, y EEGLL, por poner al servicio de los estudiantes espacios como este.



AQUÉCHUATE

Alonso Zambrano

Negar cualquier forma de lenguaje no implica exclusivamente negar un conjunto de signos particulares: es también promover una sensación de claustrofobia inconsciente en dos o más formas de vida, y colocarse, además, detrás de una barrera de concreto que incomunica las diferentes maneras de entender el mundo. Y es que en países con una diversidad cultural tan extensa como el Perú, no sirve de nada saludar a la bandera si es que no se generan condiciones de protección para estas diferencias.

El voluntariado Aquéchuate se inició como un proyecto de intervención académica en la PUCP. El curso de Ciudadanía y Responsabilidad Social dictado en Estudios Generales Letras fue ese motor impulsador – inicialmente obligatorio, pero necesario– que facilitó los medios para que estudiantes de un primer ciclo en la universidad, ya inmersos en un campus pero primerizos en entender el rol de un universitario, conocieran que poseían no solo una capacidad de aprendizaje, sino también de colaboración, tanto interna con su universidad como externa con el país.

Debe entenderse que la formación en los estudios generales no significa una ruptura con la especialización académica. Muy por el contrario, esta introduce en los estudiantes una noción fundamental de los diversos conocimientos que circulan durante el trayecto hacia una especialización con bases interdisciplinarias.

En el Perú, hasta 1987, se estimaba la presencia de, aproximadamente, 4 millones de quechuahablantes. Este idioma se empleaba en casi todos los departamentos con excepción de Tumbes, Piura, Tacna y La Libertad. Lo preocupante es que, si bien el número de quechuahablantes estaba presente, existían y perduran hasta hoy en día muchas

barreras legales y sociales que arremeten contra esas utópicas y desahuciadas palabras que se asoman por gran parte de nuestra constitución política, como lo son identidad, igualdad, dignidad, desarrollo, bienestar, entre otras.

El enfoque inicial de nuestra agrupación, con todas las modificaciones y correcciones requeridas con el devenir de las intervenciones y eventos, no ha cambiado esencialmente. Este enfoque busca incentivar y promover el reconocimiento positivo de la cultura quechua, buscando, además, alejarnos de la idea de fomentar un pesimismo alrededor de un idioma que no lo requiere. Si bien la información sobre casos de discriminación se asomaba en la información discutida en los eventos que realizábamos, nuestro enfoque no buscaba solo quedarse con esa idea para generar una lástima improductiva. Mediante encuentros al interior de la PUCP con quechuahablantes de distintos lugares del Perú y con el apoyo de distintas oficinas, pudimos crear eventos como “La semana del quechua”, donde se promovía el interés por el idioma quechua a través de clases de quechua, debates académicos y eventos musicales.

La idea de reconocer positivamente un idioma, recoger historias de diferentes personas y compartir eventos culturales se vuelve una justificación suficiente, personal y voluntaria para seguir con un proyecto de largo camino por recorrer. Un proyecto que, a modo de herramienta, permite a cualquier estudiante conocerse a sí mismo y conocer a otros que quizá circulan día a día en el mismo campus universitario y quizá —si así lo queremos— en nuestro mismo país.

LA RSU DESDE PUK WAWA

Ivanoel Carrasco

Cuando visité la PUCP por primera vez, vi un sticker que tenía estas palabras: Educación 360°. Tenía muchas dudas sobre a qué se refería; sin embargo, luego de algún tiempo, me di cuenta que, por un lado, se refería a la formación académica que se refleja en la variedad de conocimientos que podemos encontrar en los cursos de Estudios Generales Letras y a lo largo de nuestra vida universitaria.

Por otro lado, entendí también que se refería a una formación que iba más allá de lo académico: una formación integral que se compone de distintos aspectos como el cultural, espiritual, deportivo y, sobre todo, el ciudadano. Este último es el relacionado con la Responsabilidad Social Universitaria (compromiso con la sociedad a través de un vínculo de doble vía).

Siguiendo la línea de la formación integral, comencé a participar en diferentes actividades dentro de la universidad. Con la ayuda de una amiga, decidí postular a la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales de EEGLL (Oprosoc). Ser parte de esta oficina me cambió la vida; conocí mucha gente y amigos; aprendí y compartí mucho con todos. Fue en este espacio donde me reencontré con lo que mi familia y mi colegio me transmitieron: “el bichito social”. Es decir, el interés por preocuparse por el prójimo y por la sociedad a través de distintas actividades. Esto me motivó a interesarme más en la RSU.

Es así que unas amigas y yo decidimos participar en el Concurso de Ciudadanía y Responsabilidad Social de EEGLL en el año 2013. Todos estuvimos convencidos de ir más allá de las aulas, trascender y hacer algo que impacte positivamente en la sociedad. Nos contactamos con nuestra asesora Silvia Espinal y como todos teníamos algo de experiencia, decidimos trabajar con niños institucionalizados (Inabif). Fue así que presentamos nuestro proyecto Puk Wawa (abreviación de la frase, en quechua, Pukllachkaq Wawa que significa niños jugando) y pudimos ejecutarlo en el año 2014 con el financiamiento de la PUCP y con el apoyo de algunos amigos.

Esta experiencia fue muy enriquecedora porque tuve, al igual que el equipo, la oportunidad de realizar un propio proyecto de RSU y trabajar en beneficio de los niños y niñas de la Casa Hogar Arco Iris. Por un lado, aprendimos muchísimo desde el diseño del proyecto; como equipo, tuvimos momentos de alegría, estrés,

trabajo, diversión, juego y, sobre todo, de amistad. Por otro lado, generamos un vínculo muy fuerte de doble vía con los niños y niñas. Dejamos de ser estudiantes que van a dictar talleres y nos convertimos en sus amigos que juegan y aprenden con ellos todos los sábados. Los saludos, abrazos, sonrisas que se viven los sábados (entre Puk Wawa y los niños) son la mayor satisfacción para todos nosotros.

Gracias a esta experiencia, pudimos vivir ese compromiso con la sociedad de doble vía que mencioné líneas arriba. Por todo lo anterior, decidimos continuar el proyecto hasta la actualidad. Puk Wawa sigue con la misma esencia (jugar y aprender con los niños y niñas), pero ahora ha cambiado y crecido más. Somos casi 35 voluntarios y voluntarias que, sábado a sábado, nos encontramos con nuestros pequeños amigos.

Todo esto me motiva a seguir participando en actividades de Responsabilidad Social Universitaria. He crecido mucho como persona y profesional, he podido desarrollar distintas capacidades y habilidades y, sobre todo, he tratado de comprometerme con la sociedad y el desarrollo del país. La RSU ha sido, es y será parte de mi vida.



JUEGOS FLORALES 2015

PRESENTA TUS PROPUESTAS **DEL 26 AL 30 DE OCT.**

Estudios Generales Letras y la Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales (OPROSAC) organizaron una nueva edición de los Juegos Florales 2015. El concurso incluyó las categorías Cuento, Poesía, Ensayo y Fotografía.

Muchas gracias a todos los que participaron en esta oportunidad. Nos alegra haber encontrado un gran número de trabajos y los invitamos a seguir participando en otras actividades extracurriculares.

Resultados Finales del Concurso “Juegos Florales 2015

Categoría: CUENTO

PRIMER PUESTO: “CUANDO LOS NIÑOS CAEN” (SEBASTIÁN MORA RUIZ) 20142021

Segundo puesto: “Beatriz” (César Guevara Bonilla) 20155647

Mención honrosa:

“El gruñido de los perros” (Wilder Zumarán Sarmiento) 20145892

“Maximiliano” (Gino Canales Rengifo) 20142877

“La Arteria” (Ernesto Choy Yánac) 20145539

Categoría: POESÍA

PRIMER PUESTO: “EL YO Y MI OTRO (O EL RÍO ENTRE MIS DEDOS)” (MANUEL ALEJANDRO OLÓRTEGUI) 20140484

Segundo puesto: “Voz en mano” (César Guevara Bonilla) y “Rectángulo Rojo Vacío”

(María Antonella Chichizola) 20155647

Mención honrosa: “Azul desierto” (Francisco Cerna) 20140383

Categoría: ENSAYO

Primer puesto: Desierto

Segundo puesto: Desierto

Mención honrosa: Desierto

Categoría: FOTOGRAFÍA

Primer puesto: Desierto

SEGUNDO PUESTO: “NATURALEZA DEL ESTUDIO DEXSO” (JUAN DEXTRE) 20151794

Mención honrosa:

“Entre Letras” (Daniel Delgado) 20114850

“Caminando entre diversidades” (Anggela Espinoza) 20145421

¡Muchas felicidades a todos!



**PREPÁRATE
PARA LA
EXCELENCIA**

ceprePUC
LA PRE DE LA CATÓLICA

Si estás en
4° de
Secundaria



CICLO ESCOLAR DE VERANO
(diciembre - febrero)
INSCRIPCIONES:
Tercera semana de noviembre

Si estás en
5° de
Secundaria



CICLO DE JULIO A NOVIEMBRE
INSCRIPCIONES:
Primera semana de junio

Si ya
terminaste
el colegio



CICLO NO ESCOLAR DE VERANO
(diciembre - febrero)
CICLO REGULAR I (marzo - julio)
CICLO REGULAR II (agosto - noviembre)

NUESTRAS PREPRUEBAS

- ◆ **PREPRUEBA 5° DE SECUNDARIA:**
MAYO
- ◆ **PREPRUEBA 4° DE SECUNDARIA:**
NOVIEMBRE

BÚSCANOS EN

**SOCIALES
MURAL**

**PASÓ EN LA
ROTONDA**



PUCP

1. SEMANA AMAZÓNICA

Manifestaciones culturales relacionadas con la Amazonía para enriquecer el intercambio cultural

2. VISITA DEL VICEPRESIDENTE DE BOLIVIA

Durante la celebración de la Semana de Bolivia, contamos con la presencia de Álvaro García Linera, quien brindó la charla magistral "La construcción del Estado Plurinacional de Bolivia".

3. ENTRELETRAS: MEDIOS Y CORRUPCIÓN

Este conversatorio contó con la participación del decano de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, el Mg. Juan Gargurevich; y la exposición del destacado periodista Daniel Yovera, jefe de la Unidad de Investigación de El Comercio y autor de la investigación del caso Comunicore y los Narcoindultos.

4. HAZLA POR TU PLAYA

Nuestros alumnos se unieron a la campaña nacional de limpieza de playas organizada por L.O.O.P. y Conservamos por Naturaleza, con el objetivo de dejar una huella positiva en nuestro entorno.



1



5

5. SEMANA AMBIENTAL

La Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales (OPROSAC) realizó actividades para sensibilizar a la comunidad universitaria sobre los impactos ambientales que generamos a diario, promoviendo una cultura de reuso, reutilización, reducción y reciclaje.

6. ALUMNOS SOBRESALIENTES 2015

Estudios Generales Letras reconoce el esfuerzo de sus estudiantes y premia a los alumnos que han tenido un desempeño sobresaliente en el semestre académico.

6A. ALUMNOS PREMIADOS DEL SEMESTRE 2015-1

6B. ALUMNOS PREMIADOS DEL SEMESTRE 2015-2

7. LECCIÓN INAUGURAL

Esta ceremonia da inicio a las actividades del año de la Unidad. En esta oportunidad, la Mag. Tesania Velázquez, directora de la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú, brindó una exposición titulada "Universidad, ciudadanía y responsabilidad social, una relación necesaria".



6A



7



2



3



4



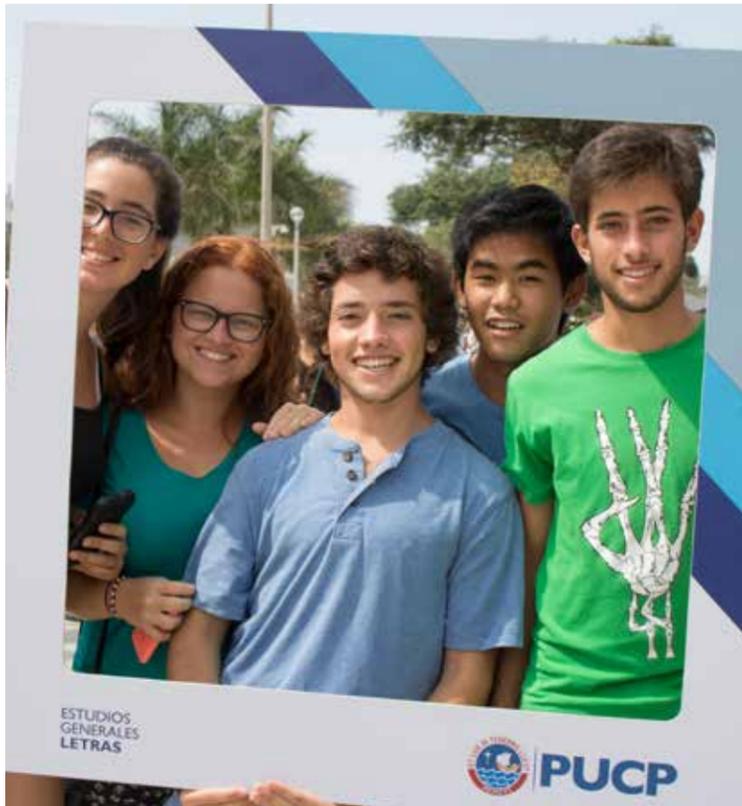
6B



FIESTA CRIOLLA
 Como parte de la celebración de los 45 años de Estudios Generales Letras, se llevó a cabo un concierto de música criolla el último Jueves Cultural del mes de octubre del 2015.

El evento contó con la participación de Guajaja y del grupo Indoblanquinegros, conformado por estudiantes de la Especialidad de Música de la Universidad.





BIENVENIDA DE CACHIMBOS DE ESTUDIOS GENERALES LETRAS

Recibimos a los cachimbos del semestre 2016-1 con una charla de bienvenida a cargo del Decano de la Facultad, Dr. Pablo Quintanilla. Además los cachimbos pudieron conocer algunas de las Unidades de la Universidad a través de stands informativos ubicados a lo largo de la explanada del Coliseo Polideportivo.

ESTUDIOS GENERALES LETRAS

ARMA TU CHULETRAS

Hola soy Chuletras, la mascota de EEGGL de la PUCP. Sigue las instrucciones y podrás llevarme contigo

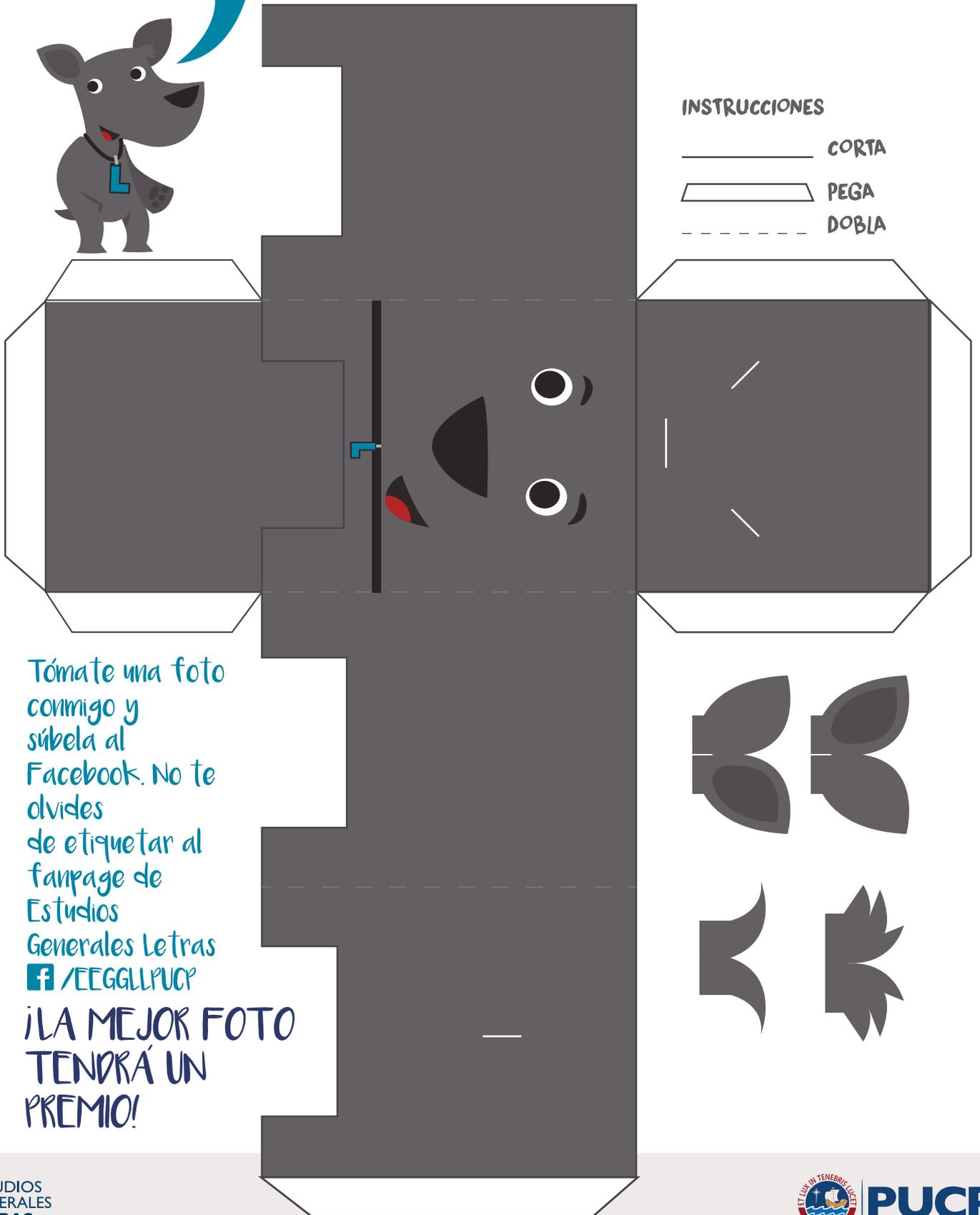


INSTRUCCIONES

_____ CORTA

▭ PEGA

----- DOBLA



Tómate una foto conmigo y súbela al Facebook. No te olvides de etiquetar al fanpage de Estudios Generales Letras [f /EEGGLPUCP](https://www.facebook.com/EEGGLPUCP)

¡LA MEJOR FOTO TENDRÁ UN PREMIO!